

Francisco Vázquez
«Si la Iglesia hace una huelga asistencial y educativa, el Estado quiebra»

Pág. 21

SEMANARIO
CATÓLICO
DE INFORMACIÓN

Del 1 al 7 de junio

de 2023

Nº 1.311

Edición Nacional

www.alfayomega.es



A las contemplativas no les salen las cuentas

ESPAÑA Hay 725 cenobios en España y muchos tienen verdaderas dificultades para subsistir. A las comedadoras de Toledo ya llega la comida del banco de alimentos, ahogadas por las facturas. «No es para tanto», dice sor Lucía, la superiora, intentando quitar hierro al asunto. Pero la realidad es que tuvieron que poner la calefacción en la iglesia, durante los rezos, porque ingresaron a una hermana a causa del frío.

«La tónica general es que económicamente están peor que hace unos años», confirma Juan Carlos Ortega, director de CLAUNE. En esta Jornada Pro Orantibus ponemos el foco en la necesidad de nuestros hermanos orantes y el abandono que sufren por parte de las instituciones civiles, beneficiadas en no pocas ocasiones por el turismo que atraen los monasterios. **Editorial y págs. 10-11**

La pandemia, la falta de vocaciones y el abandono institucional ahogan al pulmón de la Iglesia



▲ Tres carmelitas del convento de San José de Maluenda, en Zaragoza.

FABIÁN SIMÓN

La ayuda humanitaria no llega a Jartum

MUNDO El alto el fuego que empezó el 22 de mayo en Sudán permitió llevar auxilio a dos millones de personas. Sin embargo, en la capital del país continúan los combates y no hay alivio para la crisis humanitaria que viven las pocas personas que no han podido marcharse, tal y como relata desde sus calles el periodista Ibrahim Ali. **Págs. 6-7**

Una abogada lucha por llevar ante la justicia a Putin por sus crímenes de guerra

MUNDO La ucraniana Oleksandra Matviichuk trabaja desde hace nueve años documentando crímenes de guerra rusos en su país. «Han obligado a civiles de las zonas ocupadas a disparar contra sus vecinos y han asesinado a niños mientras jugaban en el patio», asegura a *Alfa y Omega*. «No puede haber más impunidad», pide la ganadora de un Nobel de la Paz. Pronto visitará Venecia. **Pág. 8**

La lucidez de Van Gogh

CULTURA Dos grandes exposiciones, en Ámsterdam y en Nueva York, recuerdan estos días al genio que utilizó el lienzo como vía de escape a su enfermedad mental. Una de ellas repasa la etapa final de su vida, durante su estancia en la localidad francesa de Auvers. **Pág. 27**



VAN GOGH MUSEUM

OPINIÓN

IGLESIA AQUÍ

¡Y la puerta se abrió!



**MARÍA LUISA
BERZOSA**

El Papa Francisco nos sorprendió hace unas semanas con la noticia de que en la Asamblea Sindical del próximo octubre habrá presencia de laicos y mujeres y podrán votar.

Mi valoración sobre este paso es muy positiva. Muy sorprendente: lo esperaba en algún momento, sin tener idea de cuándo sería, pero ahora me ha llenado de alegría. Francisco va haciendo cambios paso a paso para ayudar a que la Iglesia vaya siendo enteramente sindical en su ser y en su actuar.

Por una parte, lo considero coherente con el proceso sindical que estamos viviendo, un Sínodo con elementos nuevos respecto a los anteriores y más inmediatos. Esta novedad radica, entre otros elementos, en una invitación universal al pueblo de Dios. Incluidas personas creyentes e incrédulas.

Por tanto, la posibilidad de participar en la asamblea sindical y de tener voz y voto mujeres y laicos, es congruente, como digo, con el Sínodo sobre la sindicidad. Porque el discernimiento, la escucha, el encuentro, la reconciliación, no pueden hacerse prescindiendo de una gran parte de la comunidad eclesial. Se hace más real la participación, comunión y misión, ejes centrales del Sínodo.

Creo que es un paso histórico que implica un cambio fuerte respecto a cómo estábamos viviendo nuestro ser eclesial, manteniendo quizás un poco en el olvido lo que ya el Concilio Vaticano II nos dejó como herencia de un modo distinto de ser y sentirnos Iglesia.

Sí. Es una nueva puerta abierta que abrirá otras más si caminamos a la escucha del Espíritu que habla también en los gritos, susurros y silencios de nuestro mundo y que nos dará la creatividad necesaria para encontrar las respuestas oportunas.

¡Muchas gracias, hermano Francisco! ●

María Luisa Berzosa González, FI es consultora del Sínodo



MARÍA LUISA BERZOSA

ENFOQUE

AFP / LA MONCLOA / BORJA PUIG DE LA BELLACASA



Elecciones que frenan leyes

El resultado de las elecciones municipales y autonómicas —de las que resultó principal vencedor el Partido Popular— llevó al presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, a convocar una nueva cita electoral. Las generales, previstas para final de año, se celebrarán el 23 de julio. La decisión, más allá de la vuelta a las urnas en unas pocas semanas, tiene implicaciones importantes, pues la necesaria disolución de las Cortes ha hecho decaer numerosas iniciativas legislativas como la polémica ley de familias o las necesarias de trata, diligencia debida o ELA. También deja en pausa cuestiones como la ILP para la regularización de migrantes o el informe del Defensor del Pueblo sobre abusos en la Iglesia.

ALFA & OMEGA

Etapa II / Número 1.311

Edita: Fundación San Agustín. Arzobispado de Madrid

Director de Medios de Comunicación: Pablo Martín Ibañez

Redacción: Calle de la Pasa, 3 28005 Madrid. redaccion@alfayomega.es

Tels: 913651813 | Fax: 913651188

Página web y redes sociales: alfayomega.es

Twitter e Instagram: @alfayomegasem Facebook: Facebook.com/alfayomegasemanario

Directora: Cristina Sánchez Aguilar

Redactor jefe: Fran Otero Fandiño

Redactores: Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo, José Calderero de Aldecoa, María Martínez López y Victoria Isabel Cardiel Chaparro (Roma)

Documentación: María Pazos Carretero.

Internet: Laura González Alonso

Imprime y Distribuye: Diario ABC, S.L. ISSN: 1698-1529 Depósito legal: M-41.048-1995

↑ Sánchez el pasado lunes en La Moncloa.

IGLESIA ALLÍ

Ecografía para saber mirar



VALLE CHÍAS

Empiezo explicando qué hacemos en la foto: es una ecografía del ojo. Nos sirve para saber si hay un desprendimiento de retina (nos hemos llevado alguna sorpresa ya) en

los pacientes que se van a operar de cataratas, tan maduras que el paciente casi no ve. Nos vale, por tanto, para ver «lo que está detrás».

También hay que pensar en qué está detrás del bebé que nos traen completamente impetiginizado, llenito de costras amarillas. ¿Qué le ha llevado a rascarse hasta hacerse la herida que ha sido la puerta de entrada? Suele ser sarna y ayuda examinar al familiar que lo trae, que también estará a tope.

A veces, mirar más allá me cuesta más con algunas personas que vienen a consulta. Mirada baja, poco expresivos y en criollo, para más *inri*. Como vaya agobiada de tiempo y en modo piloto automático, se me cuela todo. «¿Qué te duele? Paracetamol». A menudo me tengo que decir: «Frena, Valle», escucha, mira, toca y piensa qué



VALLE CHÍAS

hay detrás. Qué historia, qué realidad, qué familia hay detrás.

Llevo meses preocupada por una mujer que va perdiendo peso y se va haciendo más y más pequeñita. Casi le hago un interrogatorio de tercer grado cada vez que viene a revisión, tratando de enfocar ese posible cáncer que sospechaba que la estaba invadiendo. El otro día me enteré de que lo único que le pasa es que no come porque su hijo, al que también seguimos, está muy enfermo por culpa de una diabetes que no podemos manejar bien porque, como tantos otros medicamentos, no hay insulina.

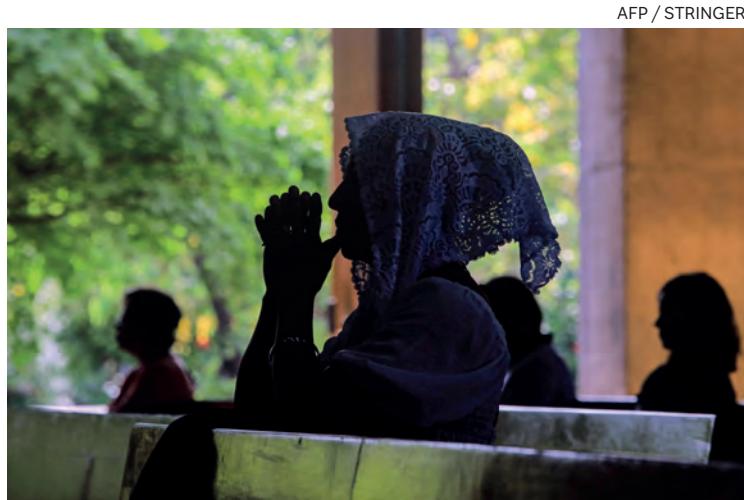
Y, ¿qué hay detrás del menor con malnutrición? ¿Qué en el comportamiento violento? ¿Qué en la ausencia

de respuesta internacional a la grave crisis que arrasa este pueblo?

Pero eso que está detrás no lo aplico exclusivamente a lo que está fuera. Yo misma llevaba días agotada, y, aunque consiguiera dormir bien, no me quitaba esa especie de cansancio de encima. Mirar qué hay detrás en uno no es tan fácil como hacer una ecografía en el alma (que estaría bien). Ayuda el silencio y ponerse delante de Dios, pedir luz para ver y nombrar «qué hay detrás».

Creo que si no nos quedamos en la superficie, sino que vivimos mirando un poquito más, nuestro mundo será «más Reino de Dios». ●

Valle Chías es religiosa de Jesús-María y misionera en Haití



▲ **El bloqueo** afecta a todas las diócesis del país.

Fallece el decano del Instituto Juan Pablo II en Madrid

Cuando Manuel Jesús Arroba Conde, recientemente fallecido, se encargó del lanzamiento en 2019 de la sección de Madrid del Pontificio Instituto Juan Pablo II para las Ciencias del Matrimonio y la Familia, quiso poner en el centro a la «familia como sujeto y objeto de la evangelización», y también como «capital social», afirmó en su día a Alfa y Omega. El claretiano murió el pasado martes a los 65 años. Doctor y profesor de la Pontificia Universidad Lateranense de Roma, fue también juez de la Signatura Apostólica, consultor de los dicasterios para la Doctrina de la Fe y para los Textos Legislativos y miembro de los sínodos sobre la familia de 2014 y 2015. Al frente del Instituto Juan Pablo II promovió incluir en su formación conocimientos jurídicos, económicos, sociológicos y psicológicos, así como favorecer la investigación y la pastoral familiar.

Nicaragua congela las cuentas de la Iglesia

Daniel Ortega estrecha el cerco contra la Iglesia en Nicaragua, a la que ha congelado las cuentas. La voz de alarma saltó en la diócesis de Estelí, a cargo de Rolando Álvarez, a quien el Gobierno mantiene encarcelado desde febrero. Dos sacerdotes intentaron retirar unos fondos para la construcción de un dispensario, pero no pudieron realizar la operación y además ambos fueron requeridos por la Policía y la Fiscalía. A continuación, las cuentas de la diócesis quedaron congeladas. Después fueron las diócesis de Matagalpa y Managua las afectadas y el bloqueo ya se ha extendido a todo el país. Los hechos se han consumado sin ningún tipo de notificación oficial.

ARCHIMADRID / CARLOS GONZÁLEZ



◀ **Arroba Conde** durante una entrevista con Alfa y Omega en 2019.

EL ANÁLISIS

Leer a Benedicto XVI



JUAN VICENTE BOO

Entre los tesoros que se descubren observando a los tres últimos Papas figura el que la diferencia de carácter es perfectamente compatible con la unidad del mensaje, con los acentos prioritarios que requiera cada momento. Y también la maravillosa complementariedad. Juan Pablo II llegó a España en 1982 como el Papa de la esperanza. Benedicto XVI ha sido, evidentemente, el de la fe, mientras que Francisco es el de la caridad; sin descuidar ninguna de las otras dos virtudes.

Uno de los rasgos de todo gran pensador, como lo fue Joseph Ratzinger desde que empezó a enseñar Teología en la universidad, es centrarse en lo esencial. Por eso, aunque fue abordando muchos temas en su larga cadena de libros, el que le urgía desde el comienzo del pontificado era *Jesús de Nazaret*, publicado en tres entregas —2007, 2011 y 2012—, y convertido en *best seller*. Es la obra maestra de un bíblista profundo y vale la pena releer la parte correspondiente cada vez que nos acercamos a la Navidad o enfilamos la Cuaresma con la mirada puesta en la Pasión, la Pascua y la llegada del Espíritu Santo.

Menos conocidos son *Los apóstoles y los primeros discípulos de Cristo* (Espasa) y los dos tomos breves de *Los padres de la Iglesia* (Ciudad Nueva). Recogen catequesis de audiencias generales dedicadas, entre 2006 y 2009, a cada una de esas personas, cercanas físicamente a Jesús o faros de luz en los primeros siglos del cristianismo. Los años de reflexión de Benedicto nos permiten encontrar en textos breves lo esencial de cada apóstol, de Pablo, Timoteo, Tito, Bernabé, Aquila, Priscila, las mujeres que extendieron el Evangelio, y los grandes autores de espiritualidad, desde san Ireneo, Orígenes, Eusebio de Cesarea, san Jerónimo o san Agustín hasta san Isidoro de Sevilla.

El documento programático de san Juan Pablo II fue la encíclica *Redemptor hominis*. El de Francisco, la exhortación apostólica *La alegría del Evangelio*. Los tres vuelven a coincidir, pues el Papa profesor nos ayuda a ir a lo esencial: a Jesucristo y al Evangelio. Y a no malgastar la vida debatiendo temas secundarios. ●

EDITORIALES

Los cenobios de España permanecen con dificultad

Han sobrevivido a la invasión napoleónica, a la desamortización o a la Guerra Civil, pero no sabemos si lo harán al abandono

«Tenemos que ayudar a las comendadoras de Toledo». La petición firme de uno de nuestros colaboradores, Ricardo Ruiz de la Serna, no se hizo esperar. Nuestro tema de portada, coincidiendo con la Jornada Pro Orantibus, destaca la delicada y, en ocasiones, insostenible situación económica por la que pasan no pocos cenobios españoles. Las toledanas, que llevan allí desde 1502, han sobrevivido a la invasión napoleónica, a la desamortización, a la Guerra Civil... pero no sabemos si lo harán a la secularización, a la falta de vocaciones y al abandono de las instituciones, que aprovechan el reclamo turístico del edificio y los dulces de los tesoros, pero que limpian y paguen las facturas solas. A las comendadoras, el gas las tiene ahogadas, y eso que una hermana tuvo que ser ingresada en el hospital a causa del frío que pasan durante la oración en el templo, porque no pueden encender la calefacción. Las principales actividades del monasterio no dan para cubrir los gastos. Como hay po-

cos niños, la guardería va mal. Como la energía ha subido, el obrador sale cada vez más caro y han tenido que terminar acudiendo al banco de alimentos. Los 725 monasterios de hombres y mujeres de nuestro país necesitan «un empujoncito», como asegura la madre Teresa, priora de las carmelitas de Maluenda, en Zaragoza. La pandemia dejó bloqueadas muchas de sus formas de ganarse la vida —con repostería o artesanía manual— y ahora es difícil recuperarse, también porque los religiosos y religiosas van siendo cada vez mayores y otros les cuidan, lo que hace que el tiempo dedicado al *labora* se reduzca. «Vivimos de las pensiones de las mayores», dice una superiora. «Tiramos con la ayuda de los vecinos del pueblo», añade otra. Eso cuando el vacío rural no los deja casi solos en la comarca. Muchos han hecho el esfuerzo de poner en marcha una web para vender sus creaciones. No cuesta nada buscarlas, comprar y degustar la mano de Dios en las harinas. ●

¿No hay políticas destinadas a detectar asesinos de mujeres?

Estuvo doce horas frente al cadáver de su madre. Aitana tiene 3 añitos y una pérdida irreparable sumada a un suceso traumático que, sabemos, la acompañará siempre. Su padre quebrantó la orden de alejamiento que había impuesto Maialen, aunque consentido por ambos, para visitarla en un apartahotel de Vitoria, que la madre de esta había reservado para esconderla de su maltratador, con esa bravura de quien protege a su hija como a un tesoro. Salió mal. Supuestamente, murió ensangrentada, junto a sus dos bebés, de los que estaba embarazada, a manos de quien le prodigaba amor eterno en sus nutritidas redes

sociales. El sábado pasado fueron encontrados los cadáveres de una mujer de 38 años, embarazada, y de su hijo de 3 años, en Granada. Siete crímenes en este mayo nefasto, con cinco niños muertos, cuatro aún en los vientres maternos. Miguel Lorente, exdelegado del Gobierno contra la violencia de género decía en ABC, que «estamos fallando en la detección de los casos, porque no hay políticas destinadas» a esto. El derecho de las mujeres a abortar, a levantarse con el género que sientan o a ser lentamente borradas del lenguaje copa esfuerzos y leyes. Pero la prevención para no ser acuchilladas, no. ●

EL RINCÓN DE DIBI

PALACIO DE LA MONCLOA,
LUNES, 29 DE MAYO DE 2023

TEZANOS,
¿QUÉ HAGO?

CARTAS A LA REDACCIÓN

El poder de la tele

El otro día asistí a un foro sobre los medios de comunicación en la sociedad actual en el que se tocó, de un modo especial, el tema de la televisión. Siempre se ha comentado que, cuando se enciende el televisor de forma permanente, se apaga el calor del hogar. El motivo es que esta ejerce tanta influencia ideológica que la familia, sobre todo los niños y jóvenes, acaban pensando como la televisión piensa.

Insistentemente el Papa san Juan Pablo II denunciaba los ataques a la familia y pedía a los medios de comunicación que piensen en su responsabilidad para los niños, que son los que sufren directamente algunos nefastos mensajes, pudiendo llevar a sus miembros a aislarse o a dividirse.

Cuando se hace un mal uso de este medio se priva a los miembros de la familia de poder dialogar y relacionarse. Se convierte en un enemigo muy sutil.

Alberto Álvarez Pérez
Correo electrónico

El avance de la IA

Lo primero que deberíamos preguntarnos es hasta dónde van a llegar las inteligencias artificiales (IA).

En estos últimos meses nos hemos acostumbrado a todo tipo de nuevas IA, sobre todo en el ámbito escolar, pero creo que deberíamos reflexionar profundamente por qué no marcha y avanza de igual manera en otros campos.

Analizar los peligros y su uso desmesurado sería un buen primer paso al respecto.

Martí Mancilla Muntada
Correo electrónico

VISTO EN TWITTER

Cena de La Paloma

@virgenlapaloma

¡Muchísimas gracias a todos los que habéis hecho posible esta gran #CenaDeGala en el @Metropolitano marcada por la música y la solidaridad para apoyar nuestro proyecto! <http://reconstruyelapaloma.es/pages/proyecto> #YoReconstruyoLaPaloma.



Obispo de Ávila

@evaenlaradio

El #Papa nombra al nuevo obispo de #Ávila: el sacerdote Jesús Rico García, hasta ahora rector del Colegio Español S. José de #Roma. Pertenece a la Hermandad de Sacerdotes Operarios @operarios de la que fue director general. #Nombramientos #Vaticano @diocesisdeavila.

Iglesia e internet

@vaticannews_es

Presentación del documento «Hacia una presencia plena». «La #Iglesia tiene una enorme responsabilidad en la educación de las personas en el uso crítico de la #tecnología». Hna. Nathalie Becquart.

Asamblea CONFER

@dominicos_es

«Llamados a seguir a Jesucristo con esperanza nos proponemos despertar al mundo e iluminar el futuro» Fr. Jesús Díaz Sariego, OP, en la clausura de la #XXIXAsambleaCONFER.



LA FOTO

La felicidad también está en un libro

EFE / SERGIO PÉREZ



**EVA
FERNÁNDEZ**
@evaenlaradio

La Feria del Libro de Madrid siempre fue un acontecimiento en casa. Recuerdo la ilusión con la que esperaba ese día en el que mi madre me llevaba al parque del Retiro y, además, podía elegir un libro, con suerte dos, entre todos los que ofrecían las casetas. Un auténtico tesoro y una excepción en una familia en la que no cabían muchos extras. Pero junto a los libros había algo que convertía la feria en una actividad mucho más emocionante que el Parque de Atracciones: ese ir y venir entre las casetas sorteando a la gente en medio del calor madrileño mientras intentabas encontrar a tu autor preferido, ponerle cara y, con suerte, conseguir el trofeo preciado de regresar a casa con su firma.

Hasta el próximo 11 de junio, la Feria del Libro de Madrid, al igual que el resto de las que se celebran por España y el resto del mundo, te permite descubrir que la lectura es una de las formas más palpables de tocar la felicidad. Pocos artefactos son capaces de generar tantas emociones como tener un libro entre las manos y, si además es bueno, te permite sintonizar con la verdad y la belleza. Libros que te explotan por dentro según avanzas en su lectura, páginas que te acercan paisajes imaginarios llenos de aventuras o sentimientos que se incrustan en tu interior como bombas lapa emocionales. Nada como la experiencia de descubrir un libro escondido en la estantería que parece que nos estaba esperando desde siempre. Si además se encuentran muy usados y llenos de cicatrices, es como si te transmitieran parte de la vida de los que lo leyeron antes. Y antaño se convertían, además, en la mejor medicina cuando tenías fiebre y no ibas al cole.

El pasado sábado, el Papa Francisco se reunió en Roma con los participan-

tes de un congreso sobre escritores contemporáneos. Les confesaba que a él los libros le habían ayudado a comprenderse a sí mismo y al mundo, pero también a profundizar en el corazón humano, a ahondar en su vida personal de fe e incluso en su tarea pastoral: «La palabra literaria es como una espina en el corazón que te mueve a la contemplación y te pone en camino. La poesía es abierta, te lanza a otro lugar, te ayuda a captar la voz de Dios». Con estas palabras animaba a los escri-

tores y guionistas que lo escuchaban a «poner palabras a todo lo que los seres humanos viven, sienten, sueñan y sufren, creando armonía y belleza. Es una labor evangélica que también nos ayuda a comprender mejor a Dios, como gran poeta de la humanidad».

El Papa recuerda con frecuencia esos libros que le han tocado por dentro. Páginas que, como a otros, nos atraparon en tantos momentos de la vida y forman parte de nuestra biografía.

Hay que aplaudir que ferias como la de Madrid sigan siendo acontecimientos que potencian la lectura, pero no olvidemos que las librerías están abiertas todo el año. En ellas descubriremos que la lectura de buenos libros nos invita a la reflexión, nos hace más empáticos con los problemas de los demás e incluso más comprensivos. Pero sobre todo amplía los horizontes mentales, porque comprobamos que existen otros mundos, otras opiniones que nos pueden enriquecer. Cuando sentimos ese flechazo, el amor a la lectura nos acompaña hasta la muerte. ●

La lectura de buenos libros nos invita a la reflexión, nos hace más empáticos con los problemas de los demás e incluso más comprensivos. Pero sobre todo amplía los horizontes mentales, porque comprobamos que existen otros mundos



← El humo causado por los bombardeos llenó el cielo sobre la capital el pasado 24 de mayo.

↑ Algunos vecinos del sur de Jartum aprovechan una pausa en los combates para salir a la calle.

Jartum afronta sus días más trágicos a pesar del alto el fuego

El Ejército sudanés sigue bombardeando «indiscriminadamente» mientras los paramilitares se atrincheran en iglesias, hospitales y colegios, relata el periodista Ibrahim Ali desde la capital del país africano

Sudán



● Población:

49,2 millones

● Fallecidos:

1.800 según la ONU

● Heridos:

5.500 según el Gobierno

Maria Martínez López / @missymml Madrid

El barrio de Gabra, al sur de Jartum (Sudán), «era una zona bonita y llena de vida». Aunque no faltaban pobres, «la mayoría de la gente era de clase media. Había cafeterías con jóvenes y mercados y centros comerciales repletos. Por la tarde, los chicos jugaban al fútbol», recuerda Ibrahim Ali, vecino y periodista. Ahora es un «punto caliente», controlado por el grupo paramilitar Fuerzas de Apoyo Rápido (FAR), que desde el 15 de abril lucha contra el Ejército.

«Casi todo el mundo se ha ido y los que quedan es porque no pueden permitirse el viaje». La gasolina está doce veces más cara que hace unas semanas. Además del miedo constante, faltan servicios básicos como la electricidad, el

agua —con temperaturas máximas de 40°—, e internet. Conseguir comida es casi imposible, porque «la mayoría de las tiendas han sido saqueadas» ante la falta de presencia policial, «y lo que hay está carísimo». También han aumentado los crímenes. «Las condiciones de vida son trágicas». Ali comparte este relato con *Alfa y Omega* como parte de un trabajo que sigue intentando sacar adelante a pesar de la mala comunicación y los problemas de transporte. Pero, sobre todo, «tengo que esconderme tanto de las FAR como del Ejército. Si me identifican como periodista, me arrestarán como a muchos compañeros».

Casi nada cambió durante el alto el fuego que comenzó el 22 de mayo y que el lunes pasado se prorrogó cinco días. Estados Unidos y Arabia Saudí, los mediadores, reconocen que solo se ha cumplido parcialmente, pero matizan que «permitió entregar ayuda humanitaria aproximadamente a dos millones de personas». En Jartum, asegura Ali, «falleció desde el primer momento» por culpa de los dos bandos. «Todo el tiempo se oye la voz del plomo, los combates son continuos en bastantes zonas y los aviones nos sobrevuelan». No tiene noticias de que haya llegado ayuda humanitaria. «La gente está decepcionada, además de traumatizada. Y, algunos, furiosos con los generales Abdelfatá al Burhan y Mohamed Hamdan Dagalo, *Hemedti*», líderes respectivos del Gobierno y las FAR.

Etiopía, el desafío de acoger

En mes y medio de conflicto, un millón de sudaneses se han sumado a los 3,7 de desplazados internos que ya había. Otros 345.000 han huido a Egipto, Chad, República Centroafricana o Etiopía y 70.000 refugiados sursudaneses han regresado, según ACNUR. En Etiopía, la llegada de 5.000 refugiados «es un desafío adicional» en la región de Amhara, donde «ya hay muchos desplazados» de la guerra de Tigray «y refugiados de Eritrea», explica Lisan Christos Matheos, obispo local.

Los que llegan a la localidad fronteriza de Metema lo hacen a pie. No tienen dinero ni pasaporte y su destino son los campos de refugiados. «Los que tienen documentación y dinero viajan directamente a Adís Abeba». Tanto ACNUR como Cáritas de Estados Unidos ya trabajan en la zona. Preocupado por el efecto que puedan causar en una zona con bastante «inestabilidad social», también el Gobierno «está intentando que se relajen las tensiones para asegurar la zona».



↑ Asentamiento en Metema.

«Hay gente que lleva días sin comer, embarazadas que deberían dar a luz con seguridad y niños que necesitan tratamiento urgente. No podemos llegar a ellos», lamenta Emmanuel Isch, director nacional en Sudán de la ONG World Vision. Las «decepcionantes» violaciones del alto el fuego «han llevado a que haya más muertos, más heridos y más desplazados». Por ello, pide que en esta prórroga «se ponga en primer lugar el bienestar de la gente y se permita que la población civil reciba ayuda».

El Ejército juega con la ventaja de los aviones, que bombardean «indiscriminadamente», explica Ali. Por su parte, los paramilitares están repartidos por toda la ciudad y se esconden en «hospitales, colegios e iglesias». De hecho, según la televisión católica italiana TV2000, han convertido en cuarteles las catedrales católica, copta y episcopal y saqueado otros templos. «Mucha gente se queja también de cómo ocuparon sus casas, los maltrataron y los expulsaron», añade el periodista sudanés.

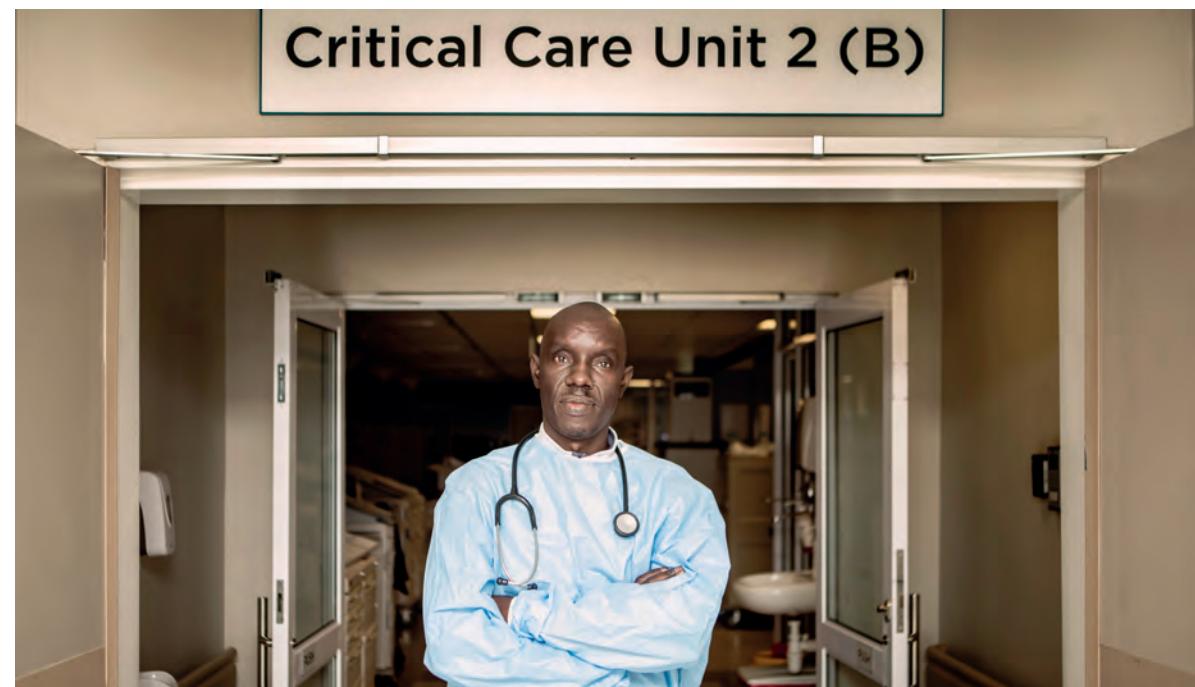
Quedan religiosos

En Bahri, al norte de la ciudad, estaba la parroquia de los combonianos. Desde la ciudad costera de Port Sudán, el párroco, Lorenzo Baccin, explica que «algunos parroquianos se marcharon hacia otros estados o a Sudán del Sur». Le llegan a retazos noticias de cómo «la gente ha perdido su trabajo o han dejado de recibir su salario, que era por semanas o días, y necesitan de todo». De otros «ni siquiera sé cómo están». Es realmente doloroso estar lejos de la gente con la que estoy llamado a estar», añade.

Él y el español José Javier Parladé, dejaron Jartum después de una semana de guerra cuando una bomba cayó sobre su comunidad. Parladé, octogenario, fue evacuado. Baccin, como párroco, quería quedarse en la cercana Ombdurman, que estaba un poco más tranquila. Pero un día los paramilitares robaron el coche a su compañero y al siguiente entraron en su capilla. Se marcharon porque «nunca sabes qué más pueden hacer», sobre todo «siendo extranjeros». De hecho, los milicianos terminaron yendo a su casa, pero ya no estaban. Baccin explica que no todos los religiosos se han ido. «Quedan algunos en la zona más tranquila» de Jartum. «Si son sudaneses lo tienen más fácil», explica.

En Port Sudán casi reina la normalidad. En la casa de los combonianos está viviendo el obispo de la capital, Michael Didi. El conflicto lo sorprendió de visita allí y no ha podido volver. Al principio, los misioneros abrieron sus puertas a los desplazados que llegaban en masa con la esperanza de huir en barco. «Los metimos en la iglesia y en las clases del colegio» hasta que embarcaron. Ahora apenas zarpan buques y la gente acampa cerca del mar. «Las condiciones son muy malas, no tienen baños y hacen sus necesidades en la calle», subraya.

El periodista Ibrahim Ali no espera mucho de la comunidad internacional ni de la clase política de su país, «debilitada por la incapacidad de alcanzar consensos». En cambio, confía en que de alguna manera «la sociedad civil sea capaz de obligar a los generales, que no se toman en serio la transición, a retirarse y traer una verdadera democratización».



WOW STUDIO

↑ **El médico**, en la clínica Midstream Mediclinic de Centurion (Sudáfrica), donde trabaja.

«La gente en África ha asumido que no puede cambiar las cosas»

M. M. L.

Madrid

Desde que comenzó el conflicto en Sudán, el doctor Emmanuel Taban está intentando enviar donativos. Su prioridad es «asegurar que los más jóvenes no se queden rezagados en el colegio», afirma a *Alfa y Omega*. Este célebre neumólogo, nombrado Africano del Año en 2021 por el periódico sudafricano *Daily Maverick* por salvar a decenas de pacientes de COVID-19 en Sudáfrica extrayéndoles la mucosidad de los pulmones con broncoscopia, quiere evitarles los obstáculos que se encontró él.

Nacido en Yuba, entonces al sur de Sudán, su infancia estuvo marcada por la pobreza —su madre, separada, apenas podía sacar adelante a sus hijos— y por la guerra que llevó a la independencia de Sudán del Sur. «Dos grupos luchaban por los recursos», con sus dirigentes alojados «en hoteles de cinco estrellas, mientras los pobres se mataban entre sí» y los niños pasaban años sin ir a la escuela.

«Igual que todos, aceptaba lo que pasaba», la guerra o no tener agua limpia, «como algo normal y querido por Dios». Hasta que, en algún televisor, vio el mundial de fútbol de 1990 y descubrió que «existía otro mundo». Y

la educación era la puerta. En 1994, mientras pedía donativos en el aeropuerto para pagar el colegio, lo detuvieron. Tenía 16 años. Sufrió tortura hasta que le ofrecieron convertirse al islam y aceptó. Lo enviaron a Jartum para convertirse en imán. Tenía el sustento asegurado, pero «estaba atrapado en una vida en la que nunca conseguiría verdaderos estudios».

Una tarde echó a correr. Lo hizo durante horas. Era el comienzo de una odisea de 18 meses por Eritrea, Etiopía, Kenia, Tanzania, Mozambique y Zimbabue, hasta Sudáfrica. No quiso convertirse en refugiado, porque

supondría pasar años en un campo sin poder formarse. Cuando alguien le ayudaba o encontraba trabajo, viajaba en autobús. Si no, a pie. Fue detenido varias veces, durmió en la calle y en medio de la naturaleza. Pronto aprendió a buscar en cada sitio, lo primero, la Iglesia católica. En concreto, «era como si Dios hubiera plantado a lo largo de mi camino a los combonianos». Sobre todo la comunidad de Johannesburgo, en Sudáfrica, se convirtió en «mi segunda familia». Gracias a ellos completó su escolarización y le apoyaron para estudiar Medicina. Le impactó que «ellos no necesitaban trabajar» para sobrevivir. Lo hacían «para que las cosas fueran diferentes».

Su periplo, que narra en *El chico que nunca se rindió*, es también una reflexión sobre la falta de desarrollo de África. Cree que, a base de sufrir, «la gente ha asumido que no hay esperanza ni puede cambiar las cosas» y se refugian en la religión. Él, que optó por luchar para «salir adelante sin depender de nadie», reniega de esta resignación y atribuye su éxito al sufrimiento, que «me empuja» a luchar.

Pero, al mismo tiempo, no puede dejar de reconocer que sin suerte —o providencia—, y sin «muchas personas buenas», podría haber acabado como un cadáver anónimo en medio de la nada. Al final, concluye que «Dios trabajaba a través de mí: cuanto más hacía yo, más cosas buenas me pasaban. Si uno se sienta, Dios también. La gente dice: "Dios proveerá". Pero Él te ha provisto de manos y de una cabeza».

El doctor Taban fue nombrado Africano del Año por salvar a decenas de enfermos de COVID-19



El chico que nunca se rindió

Dr. Emmanuel Taban y Andrew Crofts
Mundo Negro, 2022
318 páginas, 15 €

Victoria I. Cardiel

Roma

Su organización lleva nueve años documentando los crímenes de guerra rusos en Ucrania. ¿Cómo trabajan?

—Hemos creado una red de documentadores por toda Ucrania, desde la aldea más pequeña del país a las grandes urbes. Grabamos testimonios de víctimas y testigos, analizamos los datos de fuentes abiertas, como las grabaciones o las fotos hechas con el teléfono, y reunimos pruebas en los territorios ya liberados. Es un trabajo difícil y emocionalmente agotador porque estamos archivando el dolor y la crueldad. Nos enfrentamos a un número sin precedentes de violaciones de los derechos humanos. Solo en el último año hemos documentado 39.000 episodios de crímenes de guerra.

¿Qué harán con todo el material?

—Estamos compartiendo nuestros datos con la Corte Penal Internacional de La Haya, las Fuerzas de Seguridad ucranianas y las organizaciones internacionales. La justicia no debe depender de lo fuerte que sea el régimen ruso; del estatus social de la víctima; del nivel de crueldad al que se haya enfrentado o de si su caso interesa a los medios de comunicación o a las organizaciones internacionales. Tenemos que crear un tribunal especial y llevar ante la justicia a Putin, Lukashenko y a todos los responsables. No puede haber más impunidad.

¿Se responde así a cierta laguna en la rendición de cuentas?

—El sistema judicial ucraniano está sobrecargado. El Tribunal Penal Internacional limitará sus investigaciones a unos pocos casos seleccionados y no tiene jurisdicción sobre todos los crímenes cometidos por Rusia en Ucrania. Rusia está utilizando el terror como táctica bélica. Su objetivo han sido en primer lugar activistas, políticos, sacerdotes, voluntarios, artistas, periodistas... Es su política deliberada para quebrar la resistencia y ocupar el país mostrando vilmente el sufrimiento. Han obligado a los civiles de las zonas ocupadas a disparar contra sus propios vecinos; han asesinado a niños mientras jugaban en el patio. No había una necesidad militar. Lo hicieron porque habían hecho lo mismo en Chechenia, Moldavia, Georgia, Malí, Libia y Siria sin que hubiera consecuencias... Se creen intocables.

¿Hay alguna historia que le haya marcado especialmente?

—La del adolescente Yelisey Ryabokon, de 13 años. Vivía con su madre y su hermano de 3 años en un pueblo ocupado de la región de Kiev. No tenían electricidad, casi ni agua ni comida, y pasaban los días enteros en el sótano. La madre me contó que pidió a los rusos que le permitieran llevar a sus hijos en coche a un lugar seguro. Parecían estar de acuerdo. Incluso la saludaron con la mano para desearle un buen viaje. Pero en cuanto salieron del pueblo, los militares rusos abrieron fuego contra ellos. Yelisey falleció y los rusos obligaron a su madre y a su hermano a regresar a pie. No le dejaron enterrar a su hijo en el cementerio



↑ La activista ucraniana con un cartel donde se lee «Por ti y por nuestra libertad» en octubre de 2022.

Oleksandra Matviichuk

«Estamos archivando el dolor y la crueldad»

ENTREVISTA / Esta abogada ucraniana, cuyo trabajo ha recibido el Nobel de la Paz, participará en el Campus Global de Derechos Humanos de Venecia, que arranca el próximo 10 de junio

y tuvo que hacerlo en un jardín cerca de su casa.

¿Impedir la evacuación de civiles es también parte de la estrategia de terror?

—Sí, ha sido sistemático. En lugar de dejar que los civiles viajasen a regiones más seguras de Ucrania, las tropas rusas comenzaron a trasladar ilegalmente a niños ucranianos a Rusia. La legislación rusa permite a los padres adoptivos cambiar no solo el nombre y el apellido, sino también el año y el lugar de nacimiento del niño, por lo que es muy difícil rastrear el destino de todos los menores tras la adopción.

El Papa está ayudando en la repatriación de niños ucranianos, pero no ha querido dar más detalles...

—Solo puedo desearte éxito. Sus familias los están esperando.

¿Qué ha supuesto para su organización el Nobel de la Paz?

—Durante décadas, las voces de los defensores de los derechos humanos en nuestra parte del mundo han sido silenciadas. El Nobel de la Paz es un altavoz. El mundo debe responder a las violaciones de los derechos humanos. Esto debe ser un factor importante en la toma de decisiones políticas, económicas y de seguridad. Los países del mundo democrático han hecho la vista gorda durante mucho tiempo con las vejaciones a los derechos humanos que se han perpetrado en Rusia. Han seguido estrechando la mano de los dirigentes rusos, constru-

«Esta no es una lucha por los territorios, sino por las personas que viven allí. No tenemos derecho a dejarles morir»

yendo gaseoductos y haciendo negocios como de costumbre. Incluso después de la invasión, solo el 6 % de las firmas comerciales extranjeras han abandonado Rusia. El resto sigue operando y aportando beneficios al presupuesto del país: financian esta guerra.

Recientemente el secretario general de la ONU, António Guterres, ha dicho que por el momento la paz no es posible en Ucrania porque ambas partes creen que pueden ganar.

—Ucrania desea la paz más que nadie. Pero la paz no llega cuando el país atacado depone las armas y deja de defendérse. Eso es ocupación. Pedir a Ucrania que deje de luchar porque defenderse contribuye a la escalada del conflicto no solo es un argumento erróneo, sino inmoral. Esta no es una lucha por los territorios, sino por las personas que viven allí. No tenemos derecho a dejarles morir y a que sean torturados.

¿Cómo ve el futuro?

—Una paz sostenible, que libere del miedo y ofrezca una perspectiva a largo plazo es imposible sin justicia. Con todo, soy optimista. Sé que el sistema internacional de paz y seguridad no funciona, pero la voz de millones de personas en distintos países puede cambiar la historia del mundo más rápidamente que la intervención de la ONU. ●

Bio

La directora del Centro para las Libertades Civiles recibió el Nobel de la Paz el año pasado junto a la organización rusa de derechos humanos Memorial y el activista bielorruso Ales Bialiatski, encarcelado por su labor de documentación de los crímenes de guerra rusos y la red que creó para salvar a miles de refugiados.

Silencio en la cancha de voleibol

Dos jugadoras sordas de voleibol ofrecen su testimonio en un encuentro en el Vaticano

V.I.C.
Roma

Con apenas 8 meses, Claudia Gennaro dejó de escuchar el trino de los pájaros. De un día para otro, las imágenes comenzaron a pasar ante ella sin sonidos. Sus padres hicieron de todo para devolverle el placer de ir a un concierto u oír su propia respiración. Gracias a un audífono, empezó a percibir golpes fuertes, pero poco precisos. Con mucha paciencia, la ayuda de logopedas y otras técnicas comenzó a entender el mundo, aunque con los límites que impone la sordera. Claudia arrastra las sílabas cuando habla y para entender a su interlocutor lee los labios, pero domina el lenguaje de signos. Aunque le cuestan algunos fonemas y sigue viendo la tele



↑ El Papa saluda a las deportistas durante la audiencia general el 24 de mayo.

con subtítulos, habla italiano perfectamente: «Las personas oyentes suelen asombrarse de que sea sorda. Por saber dos idiomas, conozco y vivo dos culturas diferentes: la sorda y la oyente». No tuvo una infancia fácil. En el recreo los otros niños solían hacerle el vacío. Hasta que descubrió el voleibol. Al principio era un deporte que practicaba como afición. Pero se le daba muy bien. Tanto que, en 2006, con 15 años, ingresó en la

selección italiana y desde entonces no ha dejado de cosechar éxitos. «Ahora es una parte de mí irrenunciable», manifiesta esta subcampeona mundial y europea. Su gran victoria llegó en 2017, cuando el equipo italiano se llevó la medalla de plata durante las Olimpiadas para sordos organizadas en Turquía. Junto a ella estaba Silvia Bennardo, sorda de nacimiento, que viste la camiseta azul del equipo nacional desde 2016.

Ambas forman parte de la Federación Italiana de Deportes para Sordos e Hipocáusicos, una institución reconocida por el Comité Paralímpico Italiano que agrupa 44 disciplinas y participa en los Juegos Olímpicos para sordos, que se celebraron por primera vez en 1924 en París. Además de apoyo a nivel deportivo, les ayuda a integrarse.

Cuando juegan, domina el silencio. La regulación impone que todos los deportistas salten a la cancha sin las prótesis auditivas. «En el primer entrenamiento con la selección me sentí un poco incómoda y pedí que me dejaran llevarlas, pero luego, al ver jugar a las otras chicas, me convencí para quitármelas», relata Silvia. No fue fácil, pero poco a poco aprendió a apreciar ese vacío: «Es algo mágico. No podemos comunicarnos durante el partido y tenemos que ayudarnos moviendo las manos para pedir el balón y confiando las unas en las otras».

El Vaticano ha puesto en marcha unos encuentros con el título *Cuando el deporte te hace más noble*, impulsados por Athletica Vaticana en colaboración con los dicasterios para la Comunicación y para la Cultura y la Educación. Un espacio en el que atletas de élite comparten un diálogo abierto. La semana pasada fue el turno de Silvia y Claudia. ●

“Dejé la delincuencia y la droga gracias a un sacerdote”

Marca la ‘X’ a favor de la Iglesia en tu declaración de la renta

X RAMÓN, X TI, X TANTOS

portantos.es

Las facturas ahogan al pulmón de la Iglesia

Los contemplativos celebran este domingo la Jornada Pro Orantibus con cada vez más dificultades para subsistir. Muchas comunidades tienen problemas para pagar la luz, el gas y las cotizaciones o hacer frente a imprevistos

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

«Nosotras estamos bien, pero necesitaríamos un empujoncito», afirma con cierta timidez al otro lado del teléfono la madre Teresa, priora del monasterio de carmelitas de Maluenda (Zaragoza). En este carmelo de 14 monjas, la más joven tiene 20 años y la mayor 96 —«el alma de la comunidad», dice la priora—. Es una comunidad joven que, por tanto, tiene que afrontar cada mes uno de los principales gastos que tienen las contemplativas en España: los 257 euros de cotización a la Seguridad Social que debe pagar puntualmente cada monja que no haya alcanzado la edad de jubilación.

«Esto nos cuesta lo nuestro», reconoce. A ello se añade el pago de una obra de reparación del monasterio que se va más allá de los 170.000 euros. «Se nos cayó la parte que usábamos como despensa y hemos estado cuatro años sin poder repararla porque no teníamos dinero», dice. Y aun así, lo van haciendo «de a poco», parando de vez en cuando porque se les acaban los ahorros. De este modo, «vamos tirando como podemos. La gente nos ayuda con lo que puede. Todo suma, aunque sea poco. Y otras

comunidades carmelitas nos ayudan también».

El de las monjas de Maluenda no es un caso aislado dentro de la vida contemplativa en España. Más bien es la tónica general de los 725 monasterios de hombres y mujeres que «renuncian al espíritu mundano y entregan radicalmente la vida», como afirman los obispos de la Comisión Episcopal para la Vida Consagrada con motivo de la Jornada Pro Orantibus, que se celebra este domingo en toda España con el lema *Generar esperanza*. En su mensaje para la ocasión, dicen que «los contemplativos encarnan y dan a conocer esa esperanza que muestra que Dios ha creado el mundo y lo acompaña con suave providencia». Si alguien sabe de providencia son ellos y ellas, que llevan capeando cada crisis de los últimos años «buscando y esperando cada día al Señor que viene para que todos tengamos vida».

Esa es la experiencia de las carmelitas de Maluenda, pues «por encima de todo nos confiamos a la providencia de Dios. Él está por encima de todo. No estamos sentadas sin hacer nada. Nuestra misión es rezar por todos», dice la priora en conversación con este semanario.

«No ponemos la calefacción»

«La situación de los conventos y monasterios en España en general es muy variada, como la de todos los españoles, pero la tónica más repetida es que económicamente están peor que hace unos años», confirma Juan Carlos Ortega, director del Instituto Pontificio CLAUNE (Claustros Necesitados).

Según Ortega, la pandemia y las crisis les han afectado mucho, pues muchas comunidades dependían de la venta de dulces y bordados, e incluso del turismo, y ahora todo ese negocio «ha bajado muchísimo». A ello se suman el mantiene-

El apoyo de los obispos

Cada comunidad de vida contemplativa en España es autónoma en cuanto a su modo de financiación, pero los obispos están muy pendientes de los hombres y mujeres que sostienen con

su oración la vida de las diócesis. En la Conferencia Episcopal Española (CEE) existe un fondo intermonacal que ayuda a pagar las cotizaciones a la Seguridad Social de las monjas. «Cualquier monasterio lo puede pedir con el aval de su obispo», afirma la religiosa María José Tuñón, secretaria técnica de la Comisión Episcopal para la Vida Consagrada de la CEE, que sabe también

que cada diócesis tiene una vicaría o delegación de Vida Consagrada «siempre atenta a las necesidades de las contemplativas».

Además, en pocas semanas, la CEE va a articular una nueva bolsa «con destino a otras necesidades distintas de las cotizaciones, y que ya está en conocimiento de las presidentas de todas las federaciones», añade.



↑ Algunas monjas del monasterio carmelita de Maluenda.



Juan C. Ortega
CLAUNE
«Necesitan vías creativas de financiación»



M.ª José Tuñón
CEE
«Estos hombres y mujeres dan vida a la Iglesia»

miento que no han podido hacer en sus edificios en los dos años más duros de la pandemia, a lo que se añade el impacto que causó la borrasca Filomena en no pocos de ellos.

La puntilla ha sido el aumento estafosférico de las facturas de suministros. Sor Lucía, superiora de las comendadoras de Toledo, explica, por ejemplo, que, aunque tienen instalada la calefacción en las celdas, «nunca la encendemos», aunque sea invierno. En su sala de labores tienen cinco radiadores eléctricos, pero solo utilizan dos. Y en la iglesia, «donde pasamos muchas horas», decidieron encender la calefacción solo después de que una hermana tuviera que ser ingresada en el hospital por el frío. «Las facturas nos han agobiado mucho últimamente —lamenta la superiora—. Las dos últimas de gas han sido de 2.600 y 4.500 euros». Cada mes pagan, además, 5.000 euros en cotizaciones y reciben solo 2.000 de las pensiones de las mayores. «Las cuentas no salen», añade.

El de las comendadoras de Toledo y el de las carmelitas de Maluenda son dos ejemplos de la situación actual en muchos cenobios, «que tienen las arcas habitualmente vacías y que, cuando surgen gastos extraordinarios, no los pueden afrontar», afirma el director de CLAUNE. Por eso, «los contemplativos son austeros y necesitan poco, pero necesitan», aclara Ortega.

En general, «las zonas rurales están sufriendo más que las zonas urbanas». Y continúa: «En eso se nota también el fenómeno de la España vaciada. Los pueblos que tienen un monasterio valoran mucho la presencia de sus monjas, pero, al haber menos gente, se reducen sus posibilidades de ayuda».

Las instituciones civiles, «tristemente no suelen colaborar, ni los ayuntamien-

FABIÁN SIMÓN



Son menos



2015



2017



2019



2021

Fuente: Memoria Anual de la Iglesia de la CEE

tos ni las comunidades autónomas. No está en su agenda, aunque lo hayan hecho excepcionalmente». Queda la colaboración de algunas cofradías, que sostienen de manera particular a determinadas comunidades. O la del propio CLAUNE, que recibe dinero de donantes y luego lo ofrece a monasterios para cuestiones relacionadas con su salud: acondicionamiento de celdas para las mayores, sillas de ruedas, construcción de rampas, audífonos... además de formación.

Al banco de alimentos

En los últimos años se han difundido también iniciativas como Contemplare o DeClausura, que permiten a las comunidades vender sus productos más allá de los tornos. Sin embargo, «lamentablemente, sus dulces se han convertido en un producto gourmet, que prácticamente solo encuentra salida en Navidad», dice Ortega. En su opinión, en esta situación necesario «buscar nuevas y creativas vías de financiación». Paródicamente, mientras elaboran sus característicos dulces, muchas comunidades reciben comida de los bancos de alimentos o incluso de Cáritas. «Nosotras no pedimos nada, simplemente nos llega comida y la aceptamos», dice sor Lucía, que matiza que «aunque parezca que nos morimos de hambre, no es para tanto».

«Además —continúa la superiora de las comedadoras de Toledo—, no somos las únicas. Muchos conventos de nuestra federación y de nuestra provincia también pasan dificultades, ¡pero como muchos fieles!, lamenta. Y al despedirse, menciona un nuevo gasto a lo que hacer frente: termitas que les han salido en las vigas del coro. «Mala suerte», dice. ●

La monja que encontró monasterio en Google

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero
Madrid

Marta González podría sacarse el Carné Joven. Tiene tan solo 27 años, una edad en la que, según la Oficina de Estadística de la Unión Europea, la mayoría de los chicos todavía no se han independizado. Los 30 es la edad a la que los jóvenes europeos se van de casa. Ella, sin embargo, acaba de realizar la profesión solemne, el último paso para su incorporación definitiva como monja benedictina. Desde el pasado 20 de mayo, la joven pertenece para siempre a la Orden de San Benito, una consagración que conoció durante una visita al monasterio de Leyre (Navarra) en el transcurso de unas vacaciones familiares. «Me encantó aquel lugar, la paz que transmitía, así que me compré allí la Regla de San Benito y me la leí entera», explica la joven en conversación con *Alfa y Omega*.

En la obra González encontró «una vida que me atraía poderosamente», así que tecleó en Google «benedictinas en España» y apareció, el primero, el monasterio de la Santa Cruz, situado en Sahagún (León), donde entró por primera vez con 17 años. «Pasé un día entero con ellas», recuerda. Posteriormente, hizo una experiencia de otras dos semanas más, «y ya después quedó fijada mi entrada en la comunidad para el 22 de agosto de 2014».

Por aquel entonces, Marta tenía 18 años y algunos prejuicios en su cabeza. «Me generaba cierto miedo que las hermanas pudieran ser poco dinámicas, sosas o incluso serias», explica. Pero bastó un solo partido de fútbol, durante la hora de recreo, para que se diera cuenta de su error. «Todavía tenemos guardado el balón», asegura, pero «ahora preferimos charlar, ver alguna película o sacar algún juego». No obstante, el espacimien-

to no es la principal actividad de la comunidad, que está formada por siete hermanas. «Intercalamos la oración con el trabajo y los momentos distendidos». Las religiosas, por ejemplo, se levantan a las 06:00 horas, y, tras asesarse, rezan maitines, hacen oración personal y participan en la Eucaristía.

60.000 almas en redes sociales

La joven también confiesa haberse equivocado con el carácter de las religiosas. «Lógicamente, hay hermanas que son más serias, pero las hay también alegres o movidas. No hay un patrón establecido. Aquí cada una es de su padre y de su madre», detalla. En ella se intuye un carácter más bien reservado. Durante la entrevista, no se explaya. Utiliza las palabras justas. Ni una más. Nadie diría, *a priori*, que tiene una legión de seguidores en las redes sociales y que, además de benedictina, es *youtuber* y *tiktokera*. La siguen más de 60.000 personas en todos sus perfiles. Tantas almas como habitantes hay en Ávila o Segovia.

Su objetivo en el continente digital es «dar a conocer la vida religiosa» y mostrar «esa otra cara más fresca que también forma parte de este estilo de vida», pero «nunca me imaginé que tendría tanto éxito», confiesa. Lo tiene. De hecho, la retransmisión en YouTube de su profesión solemne —una Misa de más de una hora y media— fue seguida por más de 10.000 personas. Otros vídeos, como en el que cuenta el día a día de una religiosa joven en un convento o en el que habla de los sacerdotes casados, tienen 47.000 y 58.000 visualizaciones respectivamente. «Algunos habrán accedido al vídeo por curiosidad, al ver tantas visitas, pero es verdad que, de alguna forma, revela que no todo está perdido y que todavía hay interés por la vida religiosa», concluye. ●



↑ Sor Marta aprendió a editar vídeos de forma autodidacta.

Ramón Valdivia y Teodoro León

«El Papa Francisco nos dijo que éramos unos niños»

Fran Otero / @franotero
Madrid

El Papa lo ha requerido para el ministerio episcopal ¿Cómo fue la llamada al sacerdocio?

—Ramón Valdivia (R. V.): Tiene un origen remoto. Creo que desde el nacimiento ya estaba marcado, aunque lo he visto después. Tras ser bautizado, siendo muy pequeño, me puse muy malo. Me moría. Mis padres me llevaron al hospital de La Paz en Madrid, donde me hicieron uno de los primeros cateterismos en España. Mi madre estaba muy nerviosa. La niña que se había sometido a esta intervención antes que yo había fallecido. Así que bajó a la capilla del hospital y me ofreció al Señor. Luego fui creciendo en una familia cristiana hasta que descubrí que Dios me llamaba al sacerdocio haciendo el Camino de Santiago en 1993.

Su primer destino pastoral fue una parroquia y un hospital para enfermos terminales.

—R. V.: En la parroquia acompañaba a un gran sacerdote. En el hospital de El Tomillar me encontré con la crudeza de la muerte un día sí y otro también. Tuve que hacer explícito el anuncio de Jesús resucitado de una manera u otra. O una esperanza o se sume en el torbellino de la desesperación.

¿Y cómo se hace presente a Dios en un contexto tan duro?

—R. V.: Hay muchos modos. El primero es la educación y el respeto ante la situación que viven la persona y la familia. Y con perseverancia. Esto es muy importante, porque, al principio, muchos rechazan la presencia del sacerdote. Es un momento en el que están peleados con Dios. Me ayudó mucho el sentido del humor. Es un don de Dios, permite ver las cosas bajo el prisma de la Resurrección.

De ahí se fue a Roma a estudiar Filosofía. ¿Por qué?

—R. V.: Me enviaron. Yo había estudiado Derecho y no entendía por qué tenía que hacer Filosofía. Me ayudaron mucho los testimonios de Juan Pablo II y Benedicto XVI para darme cuenta de que debía dar la vida como lo estaban haciendo ellos.

¿Cómo fueron los años previos al seminario, cuando cursó Derecho en la Universidad de Sevilla?

—R. V.: Descubrí la vocación antes de terminar los estudios y quería dejarlos, pero mi director espiritual me dijo que no. Así que viví los últimos años de universidad de un modo apasionante. La universidad no solo son libros, sino relaciones humanas y la oportunidad de vivir la fe en espacios plurales.

ENTREVISTA / Sevilla tiene desde el pasado sábado dos obispos auxiliares que conocen bien la archidiócesis. Uno de ellos, Ramón Valdivia, se ha convertido, con 48 años, en el prelado más joven de España

MIGUEL ÁNGEL OSUNA



↑ Ramón Valdivia y Teodoro León antes de la ordenación episcopal.

Se vieron con el Papa antes de la ordenación. ¿Cómo fue?

—R. V.: Muy gracioso. Breve, pero pude darle las gracias por su confianza. Con la alegría de ser argentino me dijo: «Pero vos sos muy niño». Yole contesté que no tenía la culpa. Su mirada traspasaba el corazón.

Es el obispo más joven de España.

—R. V.: No tiene mucha importancia. Eso se pasa pronto. Lo importante es vivir con gozo el ministerio.

¿Y usted cómo descubrió que quería ser sacerdote?

—Teodoro León (T. L.): Al ver a un sacerdote, Leocadio Galán, que hoy está en proceso de beatificación. Quería ser como él. Recibí de él los principios de la formación cristiana en el colegio.

Su primer destino fueron los poblados de colonización, construidos para alojar trabajadores del campo.

—T. L.: Eran pueblecitos de muy pocas familias. El más grande es El Palmar de

Troya. Sí recuerdo que eran muy acogedores y agradecían mucho la presencia del sacerdote.

¿Qué relación tiene con las Hermanas de la Cruz?

—T. L.: Las conozco desde siempre. Hemos tenido una relación muy familiar. Mi primera Misa la celebré en su capilla. Cuando me enviaron a Roma a estudiar Derecho Canónico tuve el privilegio de llevar el proceso de santa María de la Purísima y el del padre José Torres. En Sevilla hay muchos sacerdotes y fieles que mantienen esa vinculación, ayudan y se dejan ayudar por las hermanas.

Se ha especializado en derecho canónico. ¿Por qué es importante?

—T. L.: El derecho canónico lo toca todo y tiene una parte pastoral y teológica. No se entendería sin la teología. Tampoco sin la filosofía. A veces se ve como un conjunto de normas, pero no tiene nada que ver con el derecho civil. Está encaminado hacia una pastoral y, de hecho, el último canon dice que el objetivo es la salvación de las almas.

El Papa ha hecho modificaciones.

—T. L.: El último Código de Derecho Canónico es de 1983 y han cambiado muchas cosas desde entonces. Había que adaptarlo y el Papa lo ha hecho.

Usted ha sido la persona de referencia en la archidiócesis en la lucha contra los abusos. ¿Qué balance hace del camino recorrido?

—T. L.: Aquí se han producido algunos casos, pero no muchos. Así que hemos insistido en la fase preventiva, en poner los medios para que no se produzcan y, si se dan, tener el protocolo sabido para actuar. Ante los abusos, tolerancia cero.

¿Cuál es el principal reto de la Iglesia en Sevilla?

—T. L.: La evangelización, seguir extendiendo la Buena Noticia. En el sur tenemos la ayuda de la religiosidad popular. Desde muy pequeños existe una identificación con una imagen, un sentimiento, algo vivo.

A veces se la hace de menos...

—T. L.: La religiosidad popular nace del pueblo, es parte de nuestro ser, de nuestra naturaleza humana, que tiene a lo sobrenatural. Es un punto clave para la evangelización.

También le pregunto a usted por el encuentro con Francisco.

—T. L.: Fue entrañable. Nos dijo que éramos unos niños, que nos entregáramos al ministerio y estuvieramos cerca del arzobispo. ●



↑ Tica Font (de blanco), en la presentación de la alianza el 23 de mayo en el Ateneo de Madrid.

45 entidades reclaman a España que rechace las armas nucleares

La nueva Alianza por el Desarme Nuclear, en la que también está la Iglesia, trabajará para que nuestro país al menos dé los mismos pasos que otros miembros de la OTAN

Maria Martínez López / @missymml
Madrid

En la actualidad, existe más riesgo de que estalle una bomba atómica que «durante la crisis de los misiles en 1962», asegura Tica Font, del Centre Delàs de d'Estudis per la Pau. «El escenario de Ucrania no está cerrado a que se llegue a usar este armamento». Tanto el presidente ruso como el estadounidense han lanzado amenazas más o menos explícitas. Por otro lado, en su cumbre de junio de 2022 en Madrid, la OTAN reforzó su apuesta por el armamento nuclear como herramienta de disuasión y «acordó modernizarlo». La idea de fondo es que el actual «no era realmente disuasorio», pues es tan destructivo que ha llevado a pensar que en realidad nadie lo usará. Ahora «se están llevando a cabo programas para diseñar» armas menos potentes, de forma que «su uso sea más creíble. Estados Unidos está renovando su arsenal en suelo europeo» en esta línea.

En este contexto, la semana pasada se presentó en Madrid la Alianza por el Desarme Nuclear, una plataforma de 45 entidades que tiene como objetivo que el Gobierno de España se adhiera al Tratado de Prohibición de las Armas Nucleares (TPAN), firmado en 2017 y que entró en vigor en 2021. Esta alianza es «pionera», pues si bien en otros países hay organizaciones que colaboran con este fin, solo en este existe «una coalición tan organizada y enfocada al TPAN», explica Carlos Umaña, directivo de la Campaña Internacional para la Abolición de las Armas Nucleares (ICAN), ganadora del Premio Nobel de la Paz en 2017.

Entre los 68 Estados adheridos no están los nueve nucleares, ni otros como Irán o Japón. También se han posicionado en contra los miembros de la OTAN, incluida España. Pedro Sánchez se comprometió en 2018 a unirse, pero no lo ha cumplido. «Su posición actual es no tener ninguna controversia con la OTAN; es más otanista que otros miembros», apunta Umaña. Adherirse al TPAN no cambiaría nada en nuestro país, ya que no posee, diseña, produce, alberga o vende estas armas. «Aunque nadie sabe si a las bases de Estados Unidos en nuestro territorio llegan barcos o aviones con ellas», apunta Font.

Pero la implicación de naciones como la nuestra es clave para lograr el «cambio psicológico mundial» necesario para que «los países con armamento atómico renuncien a él», explica Umaña. Hasta ahora, el gran apoyo al TPAN ha venido de los que ni lo tienen ni son aliados de los que sí: buena parte del tercer mundo junto con algunos europeos como Irlanda y Austria. La siguiente meta es sumar a los aliados de las potencias nucleares, como paso hacia su estigmatización.

De momento, aunque ninguno se ha adherido, se han dado pasos como que Países Bajos participara en las negociaciones; que Noruega, Alemania, Italia, Finlandia o Suecia fueran observadores en la primera reunión de Estados parte el año pasado, o que Australia haya pasado a abstenerse cuando en la ONU se debate sobre el TPAN, en vez de votar en contra. Incluso que Alemania, que alberga cabezas nucleares estadounidenses, sin renunciar a ellas, se haya comprometido a «financiar la asistencia a las víctimas» de bombas nucleares.

Es este tipo de acercamiento el que la Alianza por el Desarme Nuclear propone a España, «si aún no está lista para firmar», apunta Umaña. No será fácil. Aunque el Gobierno dijo en 2020 que lo haría, no acudió a la reunión de Estados parte. El Ejecutivo que salga de las elecciones de julio tendrá otra oportunidad con la edición de finales de noviembre.

Para intentar que llegue ese momento, la Alianza por el Desarme Nuclear seguirá trabajando, como venían haciendo sus miembros, para que los mu-

nicipios españoles se declaren zonas libres de armas nucleares, como han hecho ya 81, y que los Parlamentos autonómicos presionen al Gobierno nacional a favor del TPAN. Otra parte importante de su labor es sensibilizar a la sociedad española, que, si bien apoya la adhesión al tratado, no la promueve activamente.

El liderazgo del Papa

El cambio del paradigma nuclear solo es posible «con un apoyo social amplio», señala el directivo del ICAN. Por eso, en medio de asociaciones pacifistas y ecologistas —y organizaciones de empresarios—, para la Alianza por el Desarme Nuclear es «muy importante la comunidad de fe, en general, y más aún la Iglesia católica». Cita tanto el papel internacional de la Santa Sede como la labor de entidades como Justicia y Paz, que forma parte de la alianza. «Han hecho muchísimo, no solo de cara a las instituciones religiosas. También por medio de sus miembros laicos, en municipios» como Burgos, el último en rechazar las armas nucleares.

«Es una de nuestras líneas de trabajo desde siempre», confirma Francisco Javier Alonso, presidente de la Comisión General de Justicia y Paz. Cuentan además con el «liderazgo tan activo» del Papa Francisco. «Nadie habla más claro de esto que él». A través de su presencia en plataformas como Enlázate por la Justicia o Iglesia por el Trabajo Decente, Justicia y Paz ha llevado esta campaña a ámbitos donde de otra forma no se conoce. Así, ha facilitado que se sumen siete obispos, la HOAC, Cáritas diocesanas, parroquias y congregaciones. ●

Cifras

12.700

cabezas nucleares en el mundo, el 90 % de EE. UU. y Rusia. Mantenerlas y modernizarlas cuesta 108.000 millones de euros al año

122

países votaron a favor del TPAN el 7 de julio de 2017. Lo han ratificado 68

78%

de la población española estaba a favor de firmar el TPAN en 2021, según ICAN

«Justicia y Paz ha hecho muchísimo, no solo de cara a las instituciones religiosas. También en los municipios»

El modelo de Repara se extiende a dos diócesis españolas

En los tres últimos meses el Proyecto Repara de la archidiócesis de Madrid se ha replicado en León y en Teruel. Cada uno con su autonomía propia, comparten estructura, objetivos y nombre

Cristina Sánchez Aguilar
Madrid

Fue en enero de 2020 cuando, después de tres meses de trabajo, echó a andar el Proyecto Repara, impulsado por el Arzobispado de Madrid, con el objetivo de ampliar el trabajo de las oficinas diocesanas de atención a víctimas, que son receptoras de denuncias y exclusivamente en delitos sexuales cometidos en el ámbito eclesial. Una de las apuestas de este proyecto, que cuenta con un nutrido equipo de expertos que ofrece asesoramiento canónico y civil, atención psicológica y acompañamiento espiritual, formación y prevención, fue extender los destinatarios y ofrecer un apoyo a las víctimas de abusos sexuales no solo en el seno de la Iglesia, y también abarcar otro tipo de abusos cuyo alcance ha ido aumentando en estos años, como son los abusos de poder y de conciencia. Tres años de andadura después y con resultados tan destacables como la atención, tan solo en 2022, a 102 víctimas directas de abusos sexuales y de autoridad en distintos entornos —frente a las 72 de 2021 y a las 75 de 2020—, y en este último año, además, el acompañamiento a 19 familiares y a cinco victimarios, otras dos diócesis españolas, Teruel y León, han querido recoger el guante del buen hacer y han puesto en marcha las hermanas pequeñas de Repara, con mismo nombre, misma estructura y diferentes responsables.



DIÓCESIS DE LEÓN

← **Presentación**
el pasado lunes de
Repara en León
con el obispo dio-
cesano, Luis Ángel
de las Heras.

↓ **Ana María**
Lorenzo es la
responsable del
proyecto en León
y experta en es-
cucha.



CEDIDA POR ANA MARÍA LORENZO

El obispo auxiliar de Madrid José Cobo, encargado del seguimiento del proyecto en Madrid, explica que todo surgió cuando lo presentó en la Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española. «Hubo sintonía con ambos obispos diocesanos —José Antonio Satué, en Teruel, y Luis Ángel de las Heras, en León—, que me pidieron replicar la estructura», explica. «Evidentemente no hubo ningún problema; les dejábamos el nombre, les ofrecimos formación y hasta técnicos que tenemos para casos determinados. Ambos proyectos tienen su autonomía, con sus equipos propios, pero trabajamos en red, con personas formadas que se puedan intercambiar materiales, visiones... se amplía el número de cabezas que piensan». Además, «esto nos compromete a trabajar juntos a nivel nacional».

En la diócesis de Teruel, Repara abrió sus puertas el día 1 de marzo. Con María del Carmen Julián, abogada, en el equipo, junto a otras cuatro personas, «ofrecemos acompañamiento jurídico, espiritual y psicológico». Hasta ahora, la

oficina diocesana de atención a las víctimas estaba en Zaragoza —para todas las diócesis aragonesas—, y recibía informes y denuncias. Pero el obispo diocesano «quiso acercar el servicio a las personas de Teruel y, además, ampliarlo». Julián, conocedora de la realidad de las víctimas ya que trabaja en el turno de guardia de víctimas de abusos en Teruel, no dudó en dar su sí a la llamada de Satué. «Vi que iba muy en serio, que estaba por la labor de no hacerlo de cara a la galería». Y, como Repara en Madrid, dan cobertura no solo al entorno de la Iglesia. Hace poco que han empezado a darlo a conocer a la sociedad turolense. «El obispo quería replicar el modelo, por la credibilidad y lo serios que son trabajando», señala. Satué, por su parte, recalca que su decisión pasó por el empeño que ha de tener la sociedad, incluida la Iglesia, «por aliviar el dolor producido por los abusos y prevenir casos futuros». Los cometidos en la Iglesia, «además de otros daños, provocan una ruptura con Dios, cuya curación, en muchos casos, reclama un compromiso claro de la misma Iglesia, reconociendo la verdad, pidiendo sinceramente perdón y trabajando decididamente en favor de las víctimas y la prevención». Otro de los motivos de ampliar el campo de actuación, asegura, «es que muchos hombres y mujeres de Iglesia, sensibilizados por esta realidad, así lo reclaman».

Luis Ángel de las Heras, obispo de León, está estos días dando a conocer su propuesta en la diócesis. «Buscando información y asesoramiento por distintas vías coincidimos todos llegando a la conclusión de que el Proyecto Repara de la archidiócesis de Madrid era el modo que nos parecía más acertado para

afrontar esta delicada cuestión a la que estábamos urgidos por la Iglesia y por nuestra propia responsabilidad como diócesis». Por lo que apostaron por este modelo. «Los responsables de Madrid, a quienes estamos muy agradecidos, nos permitieron usar y adaptar el proyecto» y así surgió. En él trabaja Ana María Lorenzo, educadora por las mañanas, responsable el resto de su tiempo de esta iniciativa y la persona que estará encargada de la escucha. A la que está acostumbrada, pues lleva tiempo trabajando al otro lado del Teléfono de la Esperanza. «No quiero dejar de agradecer el asesoramiento de otras asociaciones como Betania, con María Teresa Compte, o las diócesis de Vic y Astorga, de las primeras donde se hizo un protocolo», recalca. Una psicoterapeuta con 30 años de bagaje en abusos intrafamiliares, una trabajadora social que hará de mediadora, un laico doctor en Filosofía y Teología para el acompañamiento espiritual, un médico y psicólogo y un asesor jurídico completan el plantel leonés.

Dentro de un año volveremos a llamar a sus puertas para recabar las siempre tan solicitadas cifras, pero, de momento, además de esperar a quien necesite su ayuda, ofrecerán formación —buque insignia de los tres proyectos— a sacerdotes, agentes de pastoral y todo el que trabaja en el ámbito eclesial. «Aquí en León también lo haremos con gente que trabaja con presos; queremos tratar mucho la prevención, que es fundamental». Recuerda Cobo que todavía «hay resistencia pasiva ante esto» en la Iglesia, es decir, gente que no lo critica, pero no hace nada. Valgan el ejemplo de Madrid, León y Teruel para ver que el proyecto se puede replicar en toda España. ●

También a los victimarios



● El Proyecto Repara en la Archidiócesis de Madrid atendió en el año 2022 a 102 víctimas directas, a 19 familiares y a cinco victimarios.

● La formación es uno de los pilares de los tres proyectos. En Madrid, este último año asistieron a un curso 170 personas presenciales y 75 online.

87

casos de los llegados a Madrid en 2022 eran de abusos sexuales, 48 en el entorno familiar.



← **El proyecto**
fue presentado en
unas jornadas de
trabajo organiza-
das por la CEE.

La CEE busca la implicación de los laicos en las parroquias

Un proyecto de los obispos promueve la corresponsabilidad entre los fieles para alcanzar el compromiso económico. La diócesis de Sigüenza-Guadalajara acaba de lanzar un concurso para recoger propuestas

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero
Madrid

La Conferencia Episcopal Española (CEE), a través del Secretariado para el Sostenimiento de la Iglesia, ha lanzado una propuesta para avanzar en la autofinanciación de las 23.000 parroquias que hay en España. La idea, bautizada con el nombre *Seguidores agradecidos de Jesús* y que está ya operativa a través de la web *discipulosagradecidos.com*, fue presentada por la CEE recientemente, con motivo de las jornadas de trabajo con las comisiones diocesanas de este ámbito. El encargado de hacerlo fue José María Albalad, director del citado secretariado, que, en entrevista con *Alfa y Omega*, explica que el proyecto aspira a «impulsar la corresponsabilidad» entre los sacerdotes y los fieles en las parroquias para, así, «lograr la autofinanciación».

La iniciativa no ha surgido como respuesta a la falta de vocaciones o la caída de las donaciones, aclara Albalad, pero se desarrolla en este contexto. «Se trata más bien de una cuestión vocacional», apunta el director. «Cada bautizado está llamado a colaborar con la Iglesia de una forma u otra en función de sus cualidades y posibilidades». Así

las cosas, la idea es que cada miembro de la comunidad se haga consciente de sus dones y piense de qué forma puede colaborar, ya sea con su tiempo, con su oración, con su ayuda económica o con sus talentos. Desde el Episcopado están convencidos de que, al crecer la implicación de los fieles, se irá arraigando un sentido de pertenencia que, a nivel práctico, se transformará en el sostenimiento de la actividad parroquial a todos los niveles.

Para lograr este objetivo de corresponsabilidad y autofinanciación, *Seguidores agradecidos de Jesús* propone varias líneas de actuación. Por un lado, una parte importante de formación, que se desarrollará entre septiembre y junio del curso que viene. «Hemos elaborado un curso online en el que presentaremos un programa piloto», detalla. Se trata de «dar algunas nociones teórico-prácticas sobre cómo avanzar en estos campos para que luego cada comunidad pueda aterrizarlo y adaptarlo a su realidad concreta», continúa Albalad.

La Conferencia Episcopal también ha creado un fondo económico para financiar proyectos parroquiales o de otras comunidades eclesiales. «Cada año vamos a financiar seis proyectos

de 6.000 euros cada uno. La idea es impulsar aquellos que tengan una visión pastoral y que busquen esa corresponsabilidad de la que estamos hablando y la financiación».

Por último, ha lanzado los Premios Iglesia Sostenible, que se entregarán anualmente en las jornadas sobre sostenimiento de la Iglesia, así como diferentes recursos disponibles a través de la página web del proyecto con pautas para cumplir los objetivos de la iniciativa. Destaca la propuesta de «una lista con 45 acciones concretas que pueden servir para pensar con creatividad for-

mas de estimular la implicación de los fieles y su agradecimiento a Dios por los dones recibidos».

Una de las primeras diócesis que ha recogido el guante ha sido la de Sigüenza-Guadalajara. Hace un año, crearon la Comisión Diocesana para el Sostenimiento Económico —formada por nueve laicos y sacerdotes— y, desde entonces, han puesto en marcha varios proyectos para incentivar la participación de los fieles. El que está desarrollándose en la actualidad es el I Concurso de Ideas para la Autofinanciación de la Iglesia, en el que se puede participar hasta el próximo 30 de junio. «Pensamos que sería interesante que los fieles aportaran sus propuestas en este ámbito, por si había cosas que se nos estaban escapando», explica Manuel Serrano, que es miembro de la comisión, a *Alfa y Omega*.

La convocatoria está dotada con un premio de 1.000 euros para la idea ganadora y 500 euros para la segunda mejor. «Lo que queremos es, una vez finalice, estudiar la posibilidad de llevarlas a la práctica y que las parroquias puedan adaptarlas a su propia realidad», Serrano.

Cuando acabe el concurso, además, la diócesis está dando forma a una segunda iniciativa. «Es una campaña de verano para que la gente que vuelve al pueblo en vacaciones participe en el mantenimiento económico de esa parroquia de sus orígenes, en la que tal vez fue bautizado», concluye Serrano, no sin antes puntualizar que, para la comisión, lo más importante de todo «es el anuncio de Jesucristo». «Esto es lo que debe orientar todo el trabajo que hacemos», concluye. ●

Ideas concretas

- ✓ Cuando se va a llevar a cabo alguna obra de entidad se presenta un proyecto y se les pregunta a los fieles.
- ✓ Se debe agradecer periódicamente a los fieles su colaboración: catequistas, equipo de limpieza, la ayuda en los diversos ministerios y también todas sus cualidades puestas al servicio de la misión de la Iglesia.
- ✓ Hay que procurar que la parroquia esté abierta físicamente el mayor número posible de horas.
- ✓ Cuando llega una familia nueva a la parroquia, tiene que haber alguien que se encargue de acogerla y ofrecerse para ayudarla y presentarle a los demás fieles.

SOLEMNIDAD DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD / EVANGELIO: JUAN 3, 16-18

Tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Unigénito para que todo el que cree en él no perezca, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino

para que el mundo se salve por él. El que cree en él no será juzgado; el que no cree ya está juzgado, porque no ha creído en el nombre del Unigénito de Dios.

El amor del Hijo entregado



↑ Santísima Trinidad de Artus Wolffort. Groeningemuseum, Brujas (Bélgica).

JUAN ANTONIO
RUIZ RODRIGO
Director
de la Casa
de Santiago
de Jerusalén

El domingo pasado celebramos Pentecostés, la venida pública del Espíritu Santo y el nacimiento de la Iglesia. Terminamos así el tiempo pascual. Entramos este domingo en el tiempo ordinario con la celebración de la Santísima Trinidad. Es el domingo para confesar al Dios verdadero: al Dios único, pero plural en personas. Al Dios que es la comunión más perfecta que pudiéramos imaginar. O mejor dicho, que no podemos llegar a imaginar completamente. Invocamos al Padre por medio de Jesucristo, el Hijo entregado, unidos a Él y siempre en la unidad del Espíritu Santo.

Proclamamos este domingo un pasaje del Evangelio de Juan. Nos encontramos en el contexto de la conversación nocturna entre Jesús y Nicodemo (cf. Jn 3, 1-21), un maestro de Israel que representa la sabiduría judía en diálogo con Jesús. Es un diálogo difícil para Nicodemo, que tiene fe en Jesús pero le cuesta aceptar la novedad de su persona y de su mensaje. Nicodemo habla con Jesús. Y en un momento determinado el evangelista pone estas

palabras en boca de Jesús. Expresan lo mismo que presenta el libro del Éxodo en la primera lectura de este domingo: «Dios es compasivo y misericordioso».

El amor de Dios no tiene límite. ¿Cómo podría tener límite un amor en el cual y mediante el cual Dios entrega a su Hijo querido al mundo? ¿Qué más puede darnos Dios? Como dice la carta a los Romanos, el Dios que ha entregado a su Hijo, ¿es nuestro enemigo? (cf. Rm 8, 32). La entrega del Hijo es la verdadera revelación de Dios. Ese es Dios: esa es la Trinidad Santa.

Pero ha entregado al Hijo por amor, para que no perezca ninguno de los que creen en Él, sino que tengan vida eterna. Y seguidamente lo dirá de forma negativa: Dios no mandó a su Hijo al mundo ni para juzgar ni para condenar. ¿Cómo puede ser juez un padre? Un padre no juzga. Es cierto que habrá un juicio final, pero no es un juicio *fórense*, con un código, con una norma... Es el Padre que nos ilumina para que veamos nuestra realidad. Por eso Dios no mandó a su Hijo al mundo para juzgarlo, sino para que el mundo se salve por Él.

Y a continuación dirá algo que parece limitar, pero que en realidad no

limita: el que cree en Él no será juzgado. ¿Cómo va a ser juzgado quien es miembro del Cuerpo de Jesús? Si estoy entrañado, incorporado a Cristo Jesús, ¿cómo puedo ser juzgado? ¿Por quién? El que no cree tampoco necesita juicio, ya está juzgado: ha rechazado la salvación. No hace falta un juicio. Él se ha excluido.

Debemos tener cuidado con las apariencias, porque una cosa es decir o sentir que yo no creo y otra cosa diferente es que en el fondo del corazón no esté la fe. Solo Dios sabe. Eso hasta el momento final, hasta esos instantes últimos de nuestra vida en que todavía existe la persona no se define ese «creer» o «no creer».

Ahora bien, el «no creer», el rechazar al Hijo, el no aceptar la bondad del Padre y su perdón, es ya juzgarse a sí mismo, es separarse del que es la raíz de nuestra vida, del que nos está sosteniendo en el ser, del que nos está llenando de amor. No haría falta juicio ninguno.

Por tanto, el Evangelio de este domingo presenta la revelación de la Trinidad: el Padre es el origen, el Hijo es el entregado y el Espíritu no aparecerá nunca en primer plano, pero es la co-

rriente interna que se manifiesta en la comunión, en la unidad, en la paz, en la fraternidad.

Hemos sido creados a imagen de Dios. Tenemos la marca de la Trinidad en el corazón, en la vida. Por eso, cuando el pecado entra en el mundo lo primero que se rompe es esa imagen de la Trinidad. Somos humanos, pero hijos de Dios, introducidos en esa comunión plena de vida y amor que es Dios. Somos hijos en el Hijo. ¡Qué enormes consecuencias tiene esto en nosotros! El Hijo es la Palabra divina y nosotros somos la palabra divina, pero a nivel humano. De ahí que una de nuestras características esenciales sea la capacidad no solo de comunicarnos con gestos y sonidos, sino de abrir nuestra intimidad amorosamente mediante la palabra. ¡Qué misterio tan grande es la palabra humana! ¡También es creadora! Hay palabras profundamente bellas que pueden cambiar nuestro corazón. Pero también hay palabras destructivas cada vez que insultamos, rechazamos y criticamos. La palabra humana es el signo de los hijos de Dios. Cada palabra expresa un corazón. Nos entregamos en las palabras que pronunciamos. Porque las palabras humanas están cargadas de historia, de ilusiones, de alegrías, de tristezas...

Somos imágenes de Dios, hijos, palabras. Pero todo esto conduce a la perfección de esa imagen: la fraternidad. Si somos todos hijos somos hermanos. La fraternidad de los hijos de Dios es la perfecta imagen de la Trinidad en nosotros. Donde hay fraternidad, donde hay caridad, allí está Dios. Esta fraternidad propia de los hijos tiene que ser la finalidad de nuestra vida. Somos hermanos. Una familia no puede romperse, no puede convertirse en el dormitorio para los hijos... Es mucho más: es una fraternidad. Supone apoyo, afecto, comprensión, presencia continuada, acompañamiento. La fraternidad forma parte de nuestro ser, y nosotros únicamente nos podemos desarrollar como humanos y como hijos en la fraternidad, porque hemos sido creados a imagen de la Santísima Trinidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Y cuando uno no necesita a nadie y rompe con todos, o cuando uno se relaciona únicamente dominando, explotando y humillando, está negándose a sí mismo.

El domingo de la Santísima Trinidad es la revelación de quién es Dios, pero también es la de quiénes somos nosotros: imagen de Dios, imagen de esa comunión de amor que es Dios, sostenida por el Espíritu Santo, que es el soplo de amor del Padre y del Hijo. Pidamos al Señor por la paz y la fraternidad en las familias, en la Iglesia y en el mundo. ●

CARTA SEMANAL DEL CARDENAL ARZOBISPO DE MADRID

Volvamos la mirada a Jesús, que dio su vida por nosotros para que nos haga ver que el corazón de piedra, Él es capaz de convertirlo en corazón de carne

Vivir regalando la ternura de Dios



**CARLOS CARD.
OSORO**
Arzobispo
de Madrid

Todo ser humano es obra de Dios, es criatura de Dios y tiene que seguir regalando, reflejando y brindando la ternura de Dios. Fue creado a su imagen y tiene que reflejar algo de su gloria. ¡Qué fuerza tiene y qué compromiso alcanza para cada uno de nosotros ser conscientes de que somos objeto de la ternura de Dios! Y, si es que somos así, reflejo de la gloria de Dios, hagamos el compromiso de regalar nuestro cariño y nuestra entrega a todos los seres humanos que encontramos en nuestra vida.

Cuando finalizamos este mes de mayo en el que la Virgen María ha tenido un protagonismo especial en la vida de la Iglesia, sintamos el gozo de entrar en la dinámica de esa ternura que Ella nos ha regalado. Sintamos la urgencia de anunciar el Evangelio mirando su manera de ser y hacer la evangelización. ¿Qué nos acerca María a nuestra vida en la inmediatez de su cercanía? Su ternura. La ternura de una mujer que, sintiendo la cercanía de Dios en su vida, tal y como se lo manifiesta el ángel en la Anunciación, con su sí lleno de ternura, se lanza con valentía y fortaleza a colaborar en el plan que Dios tenía para la salvación y la vida de todos los hombres. A María le intere-



↑ «Da belleza y luz a todos los hombres desde su pertenencia a la Iglesia».

só que todos los hombres conociesen a Dios e hizo esa gran revolución de la ternura. Ella permitió que Dios entrase en su vida con todas las consecuencias y realizase la revolución de la ternura. ¡Qué belleza tiene la vida de nuestra Madre María cuando la contemplamos no poniendo ningún impedimento a la grandeza del amor de Dios!

Hace muy pocos días fui a rezar el rosario con los sacerdotes mayores de nuestra casa sacerdotal. ¡Qué belleza más grande ver a todos manteniendo en sus manos los remos de la barca,

de la Iglesia! ¡Qué hondura alcanza la vida cuando se ve que nuestro tiempo, el que nos toca vivir, no es inútil! Que podemos seguir dando frutos, que tenemos una nueva misión. Miran el futuro desde ese número largo de años que nos hacen más humanos, pues hacen una elección de amor. Es la ternura de Dios, el estilo del anciano, que se manifiesta en tres actitudes: cercanía, misericordia y ternura. ¡Qué bueno es contemplar a cierta altura de la vida que Jesús es fiel, que no se rinde ante las ingratitudes o rechazos,

DALL-E

que siempre espera, siempre perdona, siempre nos conquista con su amor y nunca con el poder absoluto que tiene, en todos los momentos y circunstancias, en cada época de nuestra vida, sea en la niñez, en la juventud, la adultez o la ancianidad!

Cuando veo a los mayores en su cercanía, con su experiencia de vida, con sus palabras llenas de sabiduría que les ha dado el libro de la vida, pienso que la tristeza o los miedos no pueden quitar espacio a la alegría que nace de personas en las que los años les han llenado de capacidad para entregar misericordia y esperanza. ¿Te has dado cuenta de que la Iglesia de la que somos parte, con tu vida, con tus manos, con tus obras, con tu amor, con cercanía, es la que acaricia y cura heridas con tu vida vivida sirviendo a los demás?

Me decía un sacerdote de 90 años: «Quien pasa por la vida sin conocer las caricias del Señor, está perdido». ¡Qué gracia más grande es conocer la alegría que viene de Dios, sus caricias, su consolación! ¡Reconozcamos el poder de Dios que consuela, que nos acaricia habiendo dado la vida por nosotros para que la tengamos y en abundancia! Volvamos la mirada a Jesús que dio su vida por nosotros para que nos haga ver que el corazón de piedra, Él es capaz de convertirlo en corazón de carne. Y la piedra más bruta y menos bella, Él es capaz de hacerla preciosa. ¿Cómo? La coge con sus manos, la mira con ternura, la trabaja con la acción de su Espíritu y la coloca en el lugar de la Iglesia, en la que tiene que estar y no sobra. Al contrario, da belleza y luz a todos los hombres desde su pertenencia a la Iglesia. ●

¿TE GUSTA LO QUE LEES? ¿QUIERES MÁS HISTORIAS?

Mártires de Uganda / 3 de junio

Los jóvenes para los que el fuego era como agua

Carlos Lwanga, trabajador en la corte del tirano ugandés Mwanga, se convirtió en el líder espiritual de los cristianos y fue quemado en la hoguera con otros 50 mártires



↑ **Mártires de Uganda.** Vidriera en la iglesia de San Jerónimo en Hyattsville (USA).

EL SANTO DE LA SEMANA

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Madrid

«Es como si me estuvieras echando agua. Por favor, arrepiéntete y vuélvete cristiano como yo», le dijo Carlos Lwanga al funcionario del rey de Uganda que le estaba quemando vivo. Sus palabras recuerdan a las que pronunció san Lorenzo en los comienzos del cristianismo, cuando pidió a sus torturadores que le dieran la vuelta a la parrilla en la que estaba siendo asado a fuego, «porque por este lado ya estoy bien hecho». Es lo que tienen los mártires: una fuerza sobrenatural que les protege en el momento decisivo de la vida. Así lo vivieron los cristianos ugandeses que fueron martirizados junto a Lwanga.

Carlos nació el 1 de enero de 1860 y fue bautizado 25 años más tarde por el misionero francés Pere Giraud, cuando ya estaba al servicio de la corte del rey Mwanga. El monarca regía los destinos de su pueblo de un modo distinto al de su padre, Mutesa. Este había permitido la evangelización del país por parte de los padres blancos y de algunos misioneros anglicanos pero, al morir, su hijo los expulsó y los empujó a la clandestinidad, pues veía a los religiosos como representantes de potencias extranjeras que amenazaban su poder. A esto se añadía su pulsión por forzar relaciones sexuales con los muchachos de la corte: rechazarle significaba exponerse a una muerte segura.

Los primeros en ser perseguidos fueron los anglicanos. En 1885, muchos de ellos fueron vendidos a traficantes de esclavos árabes o directamente asesinados, como el obispo misionero inglés James Hannington. El mayordomo real Joseph Mukasa, muy cercano a Mwanga,

se lo afeó, al igual que su costumbre de acosar a jóvenes y niños. Como castigo, el 15 de noviembre de 1885 fue decapitado y su muerte fue un aviso para todos los cristianos del país.

El rey ordenó entonces a Carlos Lwanga que tomara el relevo de Mukasa, sin saber que Lwanga se convertiría en el líder espiritual de muchos cristianos en la capital. La misma noche en que asesinaron a su predecesor, Carlos se fue con otros catecúmenos a recibir el Bautismo de manera clandestina: temía que le llegara la muerte sin haber recibido el sacramento.

En pocos días logró que otras cien personas se bautizaran, algo ya difícil de ocultar en la corte. Cuando el rey se enteró de lo que estaba pasando a sus espaldas, enfurecido, mandó cerrar a cal y canto el recinto real. Carlos se temió lo peor y mandó llamar a otros cuatro catecúmenos, a los que bautizó él mismo esa noche.

Al día siguiente el rey reunió a todos sus cortesanos y los separó entre «los que rezan y los que no rezan», y prometió perdonar la vida a los que renegaran de su fe. 15 de ellos —todos menores de 25 años— se pusieron en la fila de los creyentes, y Mwaga les condenó a muerte.

Fueron conducidos a un lugar ritual de ejecución a 60 kilómetros de allí, junto a otros nueve anglicanos. Lo que en principio iba a ser un escarmiento público para la población se convirtió en un testimonio de fe en la vida más allá de la muerte, pues se iban animando unos a otros y a los que les veían en el camino les señalaban el cielo entre sonrisas.

Finalmente, fueron quemados en una hoguera inmensa preparada *ex profeso* para ellos. En ese lugar se levanta hoy el santuario de los Mártires de Uganda, meta de peregrinación de cientos de miles de africanos que cada año veneran allí su memoria. ●

Ecumenismo de sangre

«Hoy quiero recordar también a los mártires anglicanos, pues su muerte por Cristo testimonia el ecumenismo de la sangre», dijo el Papa Francisco en noviembre de 2015, cuando visitó el santuario de los Mártires de Uganda. Tanto católicos como anglicanos «cultivaron el don del Espíritu Santo en sus vidas y dieron libremente testimonio

de su fe en Jesucristo, aun a costa de su vida, y muchos de ellos a muy temprana edad», dijo el Papa.

Poco antes, en un encuentro con la Comisión Internacional Anglicano-Católica, dijo ante representantes de ambas confesiones que el testimonio conjunto de los mártires «es un lazo fuerte que ya nos une, más allá de toda división», pues «la sangre de nuestros mártires nutre una nueva era de compromiso ecuménico, una nueva y apasionada voluntad de cumplir el mandato del Señor: que todos seamos uno».



OLIVEIRO TOSCANI

← El sacerdote italiano con los chicos de la escuela de Barbiana en 1959.

«Perdónanos porque no estamos allí con ellos». El periodista Mario Lancisi, autor de una reciente biografía de don Milani, confiesa que estas oraciones removieron la «fe de catecismo» de su adolescencia. Le llamaba la atención el deseo del sacerdote, que quería ir «donde estaba plantada la tienda de los infieles, de los espectadores de lo sagrado, de los sin Dios». Para don Milani la parroquia no se reducía al pequeño grupo que acompañaba a la procesión. Era la antesala de la Iglesia en salida del Papa Francisco.

Esto lo pensaba un hombre de una acomodada familia florentina, un señorito que lo tenía todo, incluso el sacramento del Bautismo, que le fue administrado junto a sus hermanos en 1933 a modo de seguro frente al antisemitismo hacia el que se deslizaba el régimen de Mussolini. Alice Weiss, la madre, era de origen judío. Sin embargo, fueron las inquietudes estéticas del joven Milani las que le llevaron a acercarse a la fe cristiana. Eva Tea, profesora de la Academia de Bellas Artes en la Pinacoteca de Brera, en Milán, le enseñó que en el arte existe un «tesoro escondido» que sirve para iluminar todo lo demás.

Para Eva Tea era una especie de camino de Emaús, una revelación de Cristo. Al acompañar a la iglesia a Carla Sborgi, una compañera de estudios, creció el interés de Lorenzo Milani por la liturgia, los Evangelios o los ornamentos de la Misa: «Si se emplean unos colores determinados debe ser por una razón y tengo que buscarla». Poco a poco, símbolos y colores irían llenando, sin que apenas se diera cuenta, el vacío experimentado en su alma, presa de un estéril subjetivismo en el que se había perdido todo significado.

Estaba muy extendido un eslogan de aquellos años del fascismo, *Me da igual*, atribuido al poeta Gabriele D'Annunzio y que representaba una mentalidad todavía vigente. En contraste, don Milani mandaría poner en las paredes de la escuela de Barbiana un eslogan más breve, *I care*, con un significado bastante más amplio que el del mero cuidado: me importas, me interesas, te presto atención.

Cuidar es también enseñar, transmitir cultura, porque, como decía el sacerdote, «el saber está para darlo». ¿De qué sirve una cultura encerrada en sí misma? Encerrarse equivale a perder la capacidad de asombro. Sin esa capacidad, el mundo puede resultar incomprendible e indiferente. Uno de los pasajes más destacados de la última obra de don Milani, *Carta a una maestra*, dice así: «He aprendido que el problema de los demás es igual que el mío. Salir todos juntos de ello es la política que hay que seguir. Salir solo es avaricia». Un consejo de don Milani para la escuela y para la vida. ●

«Perdónanos porque no estamos allí con ellos»

Lorenzo Milani, sacerdote incómodo e investigado por el Santo Oficio por su libro *Experiencias pastorales*, fue pionero de la Iglesia en salida del Papa Francisco. La hizo realidad en un pueblo pequeño y pobre

Antonio R. Rubio Plo
Madrid

El 27 de mayo de 1923 nació en Florencia don Lorenzo Milani, el sacerdote fundador de la escuela de Barbiana, una aldea montañosa perteneciente al municipio de Vicchio, en la Toscana. La escuela, situada en la parroquia que pastoreaba, estaba dirigida a alumnos de familias campesinas que nunca habrían tenido la oportunidad de estudiar y, con el paso del tiempo, alcanzó un reconocimiento mundial. Sin embargo, este sacerdote fue un hombre controvertido en su época y visto con desconfianza por una buena parte de la jerarquía eclesiástica. Su libro *Experiencias pastorales* (1958) fue investigado por el Santo Oficio y retirado de las librerías, pero don Milani tenía muy clara la actitud a seguir: «Yo

no dejo la Iglesia por nada del mundo, porque me acuerdo de qué es vivir fuera de ella». Pese a todo, gozó de la comprensión de los Papas Juan XXIII y Pablo VI. Sin embargo, fue Francisco el que visitó su tumba en 2017 y ante ella resaltó la labor de Milani al dirigirse a sus antiguos alumnos «como testigos de su pasión educativa» y «de su esfuerzo por despertar en las personas lo humano que se abre a lo divino».

El sacerdote luchó para que Barbiana, que apenas contaba un centenar de habitantes a su llegada en 1954, contara con luz eléctrica y agua corriente, aunque su mejor aportación fue la escuela popular. Don Milani siempre fue un párroco incómodo, una voz que clamaba contra las injusticias y las desigualdades de la Italia de la posguerra. Esas inquietudes se manifestaron en su anterior destino, en el pueblo medieval de San Donato in Pioggio, que evoca en *Experiencias pastorales*. En esa obra contrapone una imagen, que sigue siendo plenamente actual: una procesión del Corpus Christi con sus flores, mantillas blancas y aires de fiesta. ¿Ha triunfado la fe al salir el Santísimo a la calle? El párroco de San Donato reza por aquellos del pueblo, que son mayoría, que no han ido a la procesión: «Perdónales, porque no están aquí contigo». En cambio, la oración de don Milani, capellán de la parroquia, es muy diferente.

100 años

1923

Nace en Florencia

1943

Se convierte, se confirma y entra en el seminario

1947

Es ordenado sacerdote

1954

Funda la escuela de Barbiana

1967

Fallece a causa de una leucemia

«La ONU es una gran ONG con intereses»

Tras promover el aborto entre niñas a través de un programa de UNICEF, se ha convertido en una referente provida en Iberoamérica. Amparo Medina dice que le cambió la vida una visión de la Virgen

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

Amparo Medina (Ecuador, 1966) entró en la órbita de la extrema izquierda «como muchos jóvenes de hoy, por deseo de ayudar a los demás y por ganas de aventura». Así llegó a los barrios marginales y entró en contacto con la extrema pobreza, que, en su opinión, «era culpa de los empresarios, de la Iglesia y del patriarcado, según nos contaban». Al principio sus actividades se limitaban a educar a los más jóvenes, pero luego pasó a organizar obreros «para defenderlos del sistema capitalista». Se enamoró de la figura del Che Guevara y se empapó de todo el romanticismo de la izquierda cultural, la revolución cubana, el sandinismo... Con 16 años aprendió a fabricar cócteles molotov y participó con los obreros en huelgas cada vez más violentas. «En realidad, nuestra labor era paternalista, porque nos acercábamos a los más pobres no desde el amor, sino desde la superioridad moral. Románticamente parecía una lucha del pobre contra el rico, de la mujer contra el hombre, de los oprimidos contra los opresores, pero en realidad era una lucha para tener poder», recuerda.

Ese sueño empezó a deshacerse cuando, en mayo de 1988, participó en una toma de tierras en beneficio de los pobres. Fue detenida después, junto a otros cuatro compañeros, mientras estaba en clase en la universidad. Los torturaron a todos y solo salieron con vida ella y otro más. Del resto no se recuperaron ni siquiera los cuerpos. «Nos hacían vomitar y deshidratarnos, nos golpeaban, nos ponían bolsas en la cabeza, nos ahogaban en agua... hasta que llegó un momento en que te daba igual vivir o no», recuerda. Su familia logró sacarla de allí y meterla en un avión con dirección a España, donde pasó dos años recuperándose. Volvió cuando el Gobierno en su país cambió de signo y sus compañeros ostentaban el poder.

Gracias a sus antiguos contactos comenzó a trabajar como asesora del Mi-



↑ Amparo Medina ha pasado por Madrid recientemente.

Denuncia que los países de Iberoamérica reciben fondos a cambio de incluir el aborto en sus legislaciones

nisterio de Educación en un proyecto de preescolar para centros rurales que obtuvo numerosos premios internacionales. Esa fue la vía a través de la que entró en contacto con UNICEF y la ONU como consultora. Su labor incluía enseñar salud sexual y reproductiva a jóvenes de toda Iberoamérica, educándolos en el uso de preservativos y anticonceptivos para evitar embarazos adolescentes y enfermedades de transmisión sexual. Para ello, su equipo empleaba millones de dólares de Naciones Unidas en campañas de publicidad y comunicación en

pueblos y ciudades, lo que incluía la promoción del aborto como un derecho de la mujer.

Al hacer una evaluación de su actividad, cuatro años después, advirtieron que habían aumentado los abortos y quintuplicado los embarazos no deseados, así como que la edad de inicio sexual de los jóvenes había bajado de forma alarmante. «Eso me escandalizó. Me dirigí a uno de los más altos responsables del programa, que me dijo: «Ya te pagamos, así está bien». Y yo y otros técnicos lo dejamos», afirma.

De la ONU pasó a trabajar en proyectos de desarrollo sostenible también en Iberoamérica, sobre todo en zonas rurales. En una ocasión, una multinacional dedicada a la explotación de aceite de palma recibió del Gobierno ecuatoriano unas tierras que pertenecían a los indígenas secoya, que iban a ver amenazados su entorno y su forma de vida. «El día que llegaban las máquinas a levantar la selva nos concentrabamos en la carretera —recuerda—. En la confrontación con los militares, una señora se puso a rezar con una estampa de la Virgen y yo me enfadé, se la quité y la rompí. Para mí, la Iglesia era una de las culpables de la situación de injusticia de la población. Un rato después, en la confusión, me dispararon».

Conversión extraordinaria

Lo que recibió fue apenas un roce de una bala en su cuerpo, pero inexplicablemente empezó a sentirse muy mal, hasta desmayarse minutos después. Dice que entonces experimentó una visión interior en la que una mujer con un manto blanco que cantaba «un canto hermosísimo» y estaba «llena de dulzura y serenidad» le miró y le dijo: «Mi pequeña, yo te amo». «Sabía perfectamente que era la Virgen María», explica en conversación con Alfa y Omega.

Según su testimonio, siguieron varios diálogos con la Virgen y recuerdos de la infancia. «Luego me vi muy sucia e indigna. Vi todos mis pecados. Cuando llevaba a las niñas a terminar con su embarazo, todos los abortos de los que fui responsable... Oí de repente un grito espeluznante que venía de abajo: eran los niños a los que había negado la vida». Luego, Amparo Medina dice que la Virgen le indicó el nombre de un sacerdote que la iba a ayudar. «Al despertar le conté todo esto a mi marido, que casi me lleva a un psiquiatra», ríe.

Pero su vida había cambiado para siempre y ya no había vuelta atrás. Cuando decidieron legalizar el aborto en Ecuador, solicitó intervenir en el Congreso. Todo el mundo pensaba que ella estaba todavía a favor, pero sacó los papeles que guardaba de su etapa en la ONU y el proyecto se paró. «Me llegaron a amenazar de muerte», recuerda. Entonces, empezó a participar en campañas a favor de la vida y las mujeres y se convirtió en un referente en su país. A quien la quiera escuchar le cuenta que los Gobiernos iberoamericanos reciben fondos de la ONU a cambio de incluir el aborto en sus legislaciones, un dinero «que procede en buena parte de empresas interesadas, sobre todo las farmacéuticas». Concluye Amparo Medina con contundencia: «En el fondo, la ONU es una gran ONG con intereses comerciales». ●

Bio

- 1966: Nace en Ecuador
- 1988: Es detenida y torturada
- 1990: Comienza a trabajar para el Ministerio de Educación de su país
- 1991: Colabora con UNICEF
- 2004: Cae herida en una revuelta y comienza su conversión
- 2018: Es elegida coordinadora de la Red Vida y Familia de Ecuador

CULTURA



← El exalcalde de La Coruña durante la entrevista el pasado lunes en Madrid.

Francisco Vázquez

«La sociedad no se puede entender sin la fe católica»

ENTREVISTA / El que fuera embajador de España ante la Santa Sede recopila en un libro artículos de los últimos diez años donde aborda, entre otras cosas, la relación entre religión y política. «Sin la labor asistencial y educativa de la Iglesia, el Estado quiebra», afirma

Fran Otero / @franoterof
Madrid

En sus columnas publicadas en *Vida Nueva* dedica un gran espacio a combatir la idea de que la Iglesia es una institución privilegiada. ¿Por qué sigue triunfando ese mantra?

—Se intenta apuntalar en la sociedad una serie de eslóganes para desprestigiar y arrinconar a la Iglesia. No solo a la institución, sino al hecho religioso. Lo que he intentado es poner en evidencia lo que son falsedades. Por ejemplo, no hay concordato, sino unos acuerdos con la Santa Sede, que, además, son algo normal en la esfera internacional. Ni son anacrónicos ni excepcionales. La Iglesia no goza de ningún privilegio fiscal, tiene el mismo trato que cualquier otra

entidad no lucrativa. He querido poner en evidencia la mentira y aportar argumentos para que se hable, porque no hay nada peor que el silencio. El católico tiene que levantar la voz. Sobre todo, la jerarquía, que, además de defender los valores morales y éticos, debe dar argumentos y orientar a los fieles.

¿Ha habido silencio de la Iglesia?

—Ha habido dos tendencias. La que ha respondido frente a leyes que afectaban a principios fundamentales de la fe católica, a valores irrenunciables, como decía Benedicto XVI, incluso con movilizaciones. Y otra que ha optado por la vía del silencio y la negociación que, en general, desorienta a la opinión pública y a los católicos y los desarma, porque la propaganda en contra es muy intensa.

La Iglesia no debe confrontar políticamente, pero sí hablar claro.

En la última legislatura se han aprobado leyes que van contra esos valores irrenunciables que usted citaba.

—Y se ha hecho con una voluntad autoritaria. Las minorías no solo logran el respeto, el reconocimiento y la tolerancia, sino que imponen su realidad y lo hacen con procedimientos sancionadores para quienes discrepan. Esto es grave. Que yo respete la orientación sexual de alguien no quiere decir que la asuma como algo propio. Lo mismo sucede con la familia. Es inadmisible que se introduzcan registros que limiten la objeción de conciencia, por ejemplo, ante el aborto.

Sobre esta última cuestión, ¿qué parece el fallo del Constitucional?

—Durante 14 años no se tomó una decisión y quienes llegaron ahora lo hicieron en 15 días. Deja en muy mal lugar a quienes ocuparon el tribunal antes. Da la sensación de que hubo cobardía y se evitó ir contra lo políticamente correcto. La sentencia va en contra de la doctrina del propio Constitucional. El fallo previo, de 1985, consideraba que había una colisión entre derechos: los de la madre y el *nasciturus*. Ahora se inventa una doctrina, que es el derecho a matar.

¿Están los católicos bien representados en la política?

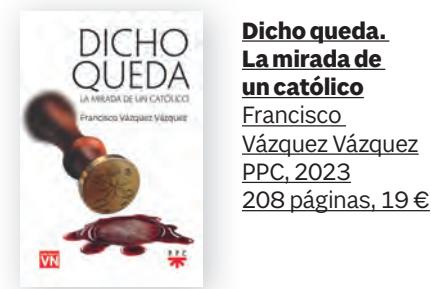
—Creo que no. Desde la Transición se defendió que los católicos se comprometieran en las distintas fuerzas, no a través de un partido confesional. Han pasado muchos años y hoy hay una ocultación de las creencias. Sabemos de qué equipo de fútbol es cada político, pero no su fe. Así no podemos saber hasta qué punto un representante es coherente o no con sus convicciones. Me consta que hay diputados católicos que en el tema del aborto votaron en contra de su conciencia, precisamente porque no habían expresado su condición. Es necesario repensar la existencia de un partido, independiente de la Iglesia, que defienda los principios del humanismo cristiano y de la doctrina social. Hay un vacío.

Sostiene que la Iglesia se ha convertido en un objetivo político. ¿Por qué?

—Porque atacar a la Iglesia y a sus valores es poner en entredicho, entre otras cosas, la Transición. La Iglesia fue protagonista. Además, es el gran baluarte intelectual e ideológico frente a los cambios en moral, costumbres y convivencia que se quieren imponer.

¿Qué pasaría si la Iglesia dejase de hacer toda su labor social y educativa?

—Si la Iglesia hace una huelga asistencial y educativa, el Estado quiebra. No es algo de lo que tengamos que alardear, porque nosotros cumplimos con nuestros principios, pero es evidente y nadie lo reconoce. Habría que tener en cuenta también los aspectos culturales, artísticos... Pese a quien le pese, la sociedad no se puede entender sin la fe católica. ●



Cura, albañil y sindicalista

Paco, el cura fue uno de los que cayó durante el Proceso 1001, en la redada a la residencia de los oblatos en 1972. Fue castigado con 19 años de prisión y ahora la BNE rescata su memoria y la del resto de condenados

Ricardo Ruiz de la Serna / @RRdelaSerna
Madrid

Se llamaba Francisco García Salve y era cura, albañil y sindicalista. Nació en 1930 en Zaragoza, estudió en un colegio de la Compañía de Jesús y entró en ella al terminar el Bachillerato. Podemos ver su rostro en la galería de fotos de los condenados en el proceso contra la Coordinadora General de Comisiones Obreras. Los retratos se exhiben en la Biblioteca Nacional de España (BNE) como parte de la exposición *Para la libertad. El Proceso 1001 contra la clase trabajadora*. Está acompañado por otros nueve sindicalistas que cayeron en la redada del 24 de junio de 1972 mientras estaban reunidos en la residencia de los frailes oblatos de Pozuelo de Alarcón para discutir el documento *Sobre la unidad del movimiento obrero de masas*. Los debían de venir observando, porque la sentencia recoge que fueron entrando en la casa de los oblatos a intervalos. Se trataba de no llamar la atención. El sindicato era clandestino y peligroso para el régimen. A las detenciones siguieron los ingresos en prisión preventiva. Entre los que cayeron estaba García Salve, conocido como Paco, el cura. Fue compañero de personajes importantes en la Transición y los años posteriores a ella como Marcelino Camacho (1918-2010) y Nicolás Sartorius (1938).

En una España que salía de la autoridad y entraba en el desarrollismo, el mundo del trabajo sufría dolores de parto. A lo largo de la década de los 60 se incorporaría al mercado laboral una generación de jóvenes que no habían conocido la Guerra Civil. En las zonas de España de mayor desarrollo industrial —Madrid, País Vasco, Cataluña, Galicia— así como en las cuencas mineras la conflictividad social iba en aumento. Aquellos jóvenes sindicalistas reclamaban subidas de salario, mejoras en las condiciones de trabajo y el fin de la represión y la violencia. Sirva como ejemplo el número de huelguistas muertos en manifestaciones y protestas: tres en Granada (1970), uno en Madrid (1971), dos en Ferrol, (1972) y uno en San Adrián del Besós (1973). El Tribunal de Orden Público se empleaba a fondo para reprimir las protestas. De los casi 9.000 procesados entre 1964 y 1976, un tercio



ARCHIVO HISTORIA DEL TRABAJO. FUNDACIÓN 1º DE MAYO

→ **Pasquín** anunciando el juicio oral del Sumario 1001/72 en 1973.



AHT-FUNDACIÓN 1º DE MAYO



← **Francisco García Salve**, Paco, el cura.

→ **Cartel** editado por sindicatos italianos con motivo del Proceso 1001.



F. CIPRIANO G. ARXIU HISTÒRIC CCOO CATALUNYA

lo fueron por hechos comprendidos en el periodo que va de 1973 a 1975. La situación en las fábricas, los astilleros y las minas era explosiva.

En este contexto, surge en España la figura del cura obrero. Ya los había en Francia desde la década de los 40, donde el cardenal Suhard había fundado la Misión de Francia como seminario para la formación de sacerdotes llamados a una labor pastoral en el mundo obrero. Muchos de ellos terminaron afiliados a sindicatos y comprometidos políticamente. En unas sociedades en que el sacerdocio se asociaba a cierto privilegio social, pretendían renunciar a él y vivir en las mismas condiciones que los obreros (trabajo, salario, etc.). El movimiento fue controvertido. En Iberoamérica se sumó a las corrientes que terminarían en la Teología de la Liberación y la Teología del Pueblo.

Admitamos que esta foto de García Salve, condenado a 19 años de prisión por pertenecer a la Coordinadora de Co-

misiones, resulta algo desconcertante. Viste alzacuello, pero no se ve si lleva camisa negra o sotana. Me inclino por lo segundo. Aparece muy serio. No dan ganas de preguntarle: «¿Qué hace un cura metido en estas cosas?». Alguien que se expone a ir a la cárcel por militar en un sindicato clandestino es bien distinto de un aventurero. García Salve ya tenía antecedentes penales cuando lo condenó el Tribunal de Orden Público en el Proceso 1001 por «asociación ilegal». Lo habían despedido de varias empresas. No me sorprendería que formase parte de alguna lista negra como le pasaba a algunos de sus compañeros. Entrar en ella significaba que nadie lo contrataría. Leo en una hoja propagandística que conserva la Fundación Primero de Mayo que García Salve manifestó, después de su detención, «su decisión de mantenerse asociado a los pobres, a sus compañeros de trabajo».

Esta exposición reviste un enorme interés. Comisariada por Carme Molinero,

Catedrática de Historia Contemporánea en la Universidad Autónoma de Barcelona, exhibe 104 piezas —entre ellas ese documento que García Salve y sus compañeros iban a discutir— y cuenta con un cortometraje informativo. Puede verse una fotografía de la prisión cordobesa en la que ingresaron a Paco, el cura.

Nuestro hombre quedó en libertad con la llegada de la democracia. Se secularizó. Se hizo militante del Partido Comunista. Ejerció como abogado laboralista y escribió un libro, *Yo creo en la clase obrera*, que le costó, en 1980, una condena de la Audiencia Provincial de Madrid a pena de arresto mayor y medio millón de pesetas de multa por desacato e injurias graves a la autoridad. Se jubiló a los 72 años y falleció en 2016.

Ahora la Biblioteca Nacional, el Ministerio de Cultura y la Fundación Primero de Mayo rescatan su recuerdo y el de los restantes condenados en el Proceso 1001. ●

NO TIENEN VINO

Gabriel siempre dice que esta vez lo vamos a conseguir. Y lo cree de verdad. Yo también, y siempre nos ponemos a ello. Porque la verdad de Gabriel es la esperanza. Porque cree más en Dios y su perdón que en su pecado

La historia del santo bebedor



CARLOS PÉREZ LAPORTA
Sacerdote

Siempre me han fascinado los grandes pecadores que llegaron a ser santos. No hablo de aquellos que consiguieron dejar de ser pecadores para llegar a ser ejemplares. No, yo me refiero a aquellos cuyo pecado les resultó siempre insuperable, pero no por ello les fue negada la santidad. San Andreas Wouters era sacerdote. Él nunca pudo dejar atrás la bebida y las mujeres, pero tampoco pudo nunca abandonar su fe; en esa tensa contradicción vivió toda su vida: «Fornicador fui siempre, hereje nunca», dijo antes de morir martirizado. San Marcos Ji Tianxiang, era médico y tan adicto al opio como a la fe. En ese doloroso contraste transcurrían sus días, hasta que su fe le costó la vida de su familia y la suya propia. El mundo los rechazó, por inútiles. La Iglesia también, por pecadores: a Wouters le prohibieron celebrar Misa; a Ji Tianxiang le negaron los sacramentos. Su pecado era un escándalo. Eso era indudable.

Pero eso no quita para que la gracia de Dios se regale como le venga en gana. Porque «donde abunda el pecado, sobreabunda la gracia». Por ello, quizás, en esos casos la gracia se muestra con mayor nitidez, ahí donde la fuerza moral del hombre es irrisible. Ahí, en realidad, la gracia muestra con claridad su manera de proceder en todos los casos, porque desvela su soberanía insobornable. Por eso, es ahí donde estos escandalizadores llegaron a ser esperanza de santidad para todos. Modélicos en nada, pecadores en casi la mayor parte de las cosas.

Esto mismo le sucede a mi santo bebedor. Gabriel tiene los ojos celestes y la nariz de patata. Y esa proximidad

entre el cielo y el subsuelo es la metáfora de su vida. Lo más elevado y lo más bajo están para él tan cerca que puede ir de lo uno a lo otro a una velocidad vertiginosa; tanto que a veces parece que esté en los dos sitios a la vez. Es como si el cielo en él estuviese dispuesto a asumir y hacer suyas todas sus bajezas.

Le conocí en un cajero, cerca de la parroquia. Le di una bolsa con algo de comida y estuvimos charlando un rato. El segundo día me lo encontré dormido; por no despertarle, dejé la bolsa junto a sus pies para que la encontrara por la mañana. Me lo reprimió al tercer día: «Despiértame siempre, me dijo; me quedé dormido, pero te esperaba a ti; la comida no es lo importante».

Semanas más tarde se presentó por primera vez en mi parroquia. Me contó angustiado que había perdido todos sus ingresos por un error informático. Ante lo que me pareció un mero problema económico, busqué con prisas una solución que no me quitase tiempo de mis ocupaciones: le ofrecí algo de dinero. «No quiero dinero, me dijo; estoy agobiado, necesitaba hablar con alguien y solo te tengo a ti». Avergonzado, cedí y nos fuimos a tomar un café. Que fueron dos. Que llegaron a ocupar dos horas. Mi tarde de estudio se fue al traste. Dio para rematar el relato de su vida. Quiso mostrarme todas sus miserias. Buscaba el perdón. Ahora ya no le doy ayudas. Ahora la situación es muy distinta. Gabriel es nuestro: mío y de todos mis pobres parroquianos, que tienen que asumir mis temeridades conmigo. Cocinamos para él. Le buscamos habitación. Pasamos tiempo con él. «Son mi familia», dice a otros indigentes que conoce cuando nos acompaña a repartir comida.

Eso sí, Gabriel bebe. Mucho. Destrozó su vida en su juventud, destrozó su familia, abandonó a los suyos. Lo hizo porque bebía. Y aunque está arrepentido, aún bebe. No sabe dejar de beber. Si a veces lo encuentras sobrio es por falta de dinero. Por eso, a veces Gabriel desaparece. En cuanto reúne cuatro duros abandona también a su nueva



↑ «Después de pasar un rato con el Cristo de la parroquia, habla conmigo».

familia. Porque el alcohol puede con él. Gabriel es alcohólico.

Pero Gabriel siempre vuelve. Si cae tres veces, vuelve cuatro. Volver siempre es más que caer. El otro día tenía tantas ganas de volver que hasta volvió tres veces en un mismo día. Y cada vez que vuelve, después de pasar un rato hablando con el Cristo de la parroquia, habla conmigo. Me pide perdón. Después de darle una colleja en la calvarota, le perdono y le doy un abrazo. Y Gabriel siempre dice que esta vez lo vamos a conseguir. Y lo cree de verdad. Yo también, y siempre nos ponemos a ello. Porque esa es una verdad que

todos sus fracasos no pueden desdecir. Porque la verdad de Gabriel es la esperanza. Porque cree más en Dios y su perdón que en su pecado. Es como si el perdón irrumpiese en su historia y se apoderase de su pasado para conducirle a un nuevo porvenir. Le ocurre que la tendencia miserable de toda su vida queda en entredicho por ese perdón, que le abre a un porvenir no contenido en el futuro de sus capacidades morales. Por eso siempre puede volver. Nada se lo puede impedir. Por eso, es santo. El santo bebedor. Y yo quisiera ser como Gabriel y creer más en Dios que en mí. Igual de santo que él. ●

TRIBUNA La diferencia entre el deseo y el amor marca la diferencia entre buscar al hijo perfecto a toda costa y acogerlo a pesar de las circunstancias, cuando venga y como venga, con todos sus defectos e imperfecciones

El privilegio de no ser un hijo deseado



**MARÍA CALVO
CHARRO**
Profesora de
la Universidad
Carlos III

En los países llamados desarrollados, los hijos adquieren valor social y jurídico en la medida en que hayan sido deseados. Un embarazo no deseado es la justificación suficiente para eliminar la dignidad del no nacido y, por lo tanto, su derecho a la vida. Estamos ante la sublimación de los deseos en detrimento de la razón, que cede radicalmente ante los sentimientos y las emociones. En estas circunstancias, para satisfacer nuestros deseos, todo lo técnicamente posible se convierte en moralmente lícito, incluida la mercantilización de la vida humana por vientos de alquiler; la consecución del hijo a través de una transacción económica; la renuncia al hijo que no se adapta a lo que habíamos soñado, programado o que llega con alguna tara o defecto genético, o la orfandad de padre incluso antes de nacer, sustituyendo la genealogía por la tecnologías.

Pero son muchas las mujeres, algunas en circunstancias absolutamente traumáticas y en una soledad absoluta, las que deciden seguir adelante con un embarazo no deseado. Mujeres que, a pesar de las dificultades, donan su cuerpo, por amor, para que sea habitado por una alteridad que las trasciende. En estos casos, el amor precede al deseo. Dos conceptos sobre los que existe gran confusión actualmente y que son diametralmente opuestos, pues mientras el deseo consiste en tomar, el amor es dar. El deseo, como señala Bauman en su obra *El amor líquido*, es centrípeto; el amor centrífugo. El deseo produce placer, el amor felicidad. El deseo consiste en pensar en uno mismo y es por ello autorreferencial y narcisista; el amor es pensar en el otro antes que en uno mismo. El amor genera plenitud, mientras que el deseo, como afirma Recalcati, tiene esa característica nihilista de llevarnos de un objeto a otro sin que ninguno logre satisfacernos, porque en el mito posmoderno de lo nuevo verificamos que la insatisfacción siempre es la misma.



FREEPIK

La diferencia entre el deseo y el amor marca otra nueva diferencia entre buscar al hijo perfecto a toda costa y acogerlo a pesar de las circunstancias, cuando venga y como venga, con todos sus defectos e imperfecciones, que son manifestaciones de la originalidad de la vida y nos humanizan. La alegría de la maternidad es dar vida, no tener el hijo ideal. Acoger supone renunciar a nuestros sueños omnipotentes de control, aceptar el riesgo, subordinar nuestros proyectos a una nueva vida, ceder a nuestras expectativas y abrirnos a la sorpresa y a lo imprevisto, en muchas ocasiones de forma heroica.

Hay una gran diferencia entre el hijo que nace libre, porque la libertad del ser humano requiere un comienzo indisponible, y el que nace sometido a una relación de dominación, porque tiene un fin y un destino predeterminado: dar sentido a nuestra vida, hacernos compañía en la soledad o intentar solucionarnos sufrimientos ar-

caicos enterrados en el subconsciente que, como señala el Comité de Bioética Español, ningún embarazo será capaz de satisfacer. El niño, cuando es buscado para colmar expectativas inconscientes, como afirma Recalcati, «sin saberlo, está secuestrado en el deseo de la madre».

Esto marca a su vez otra diferencia, entre el niño como producto de nuestros deseos y el niño como subproducto de la actividad sexual de sus padres, en la que lo ideal sería que hubiera amor y entrega entre el hombre y la mujer —que fuera el resultado del azar de la metáfora del amor de sus padres, que no desearon tener un hijo, sino que se desearon el uno al otro—, pero que, en muchas ocasiones, no es así —mujeres abandonadas y maltratadas—, lo que magnifica la generosidad y valentía de la mujer que decide seguir adelante con ese embarazo.

El hijo no deseado es visto por el poder público y gran parte de la sociedad como un problema, una carga, un

fardo, un obstáculo a nuestra realización personal y profesional, lo que justifica sobradamente deshacernos de él. Sin embargo, para las mujeres que, abiertas a la contingencia, deciden, a pesar de los peligros e imprevistos, seguir adelante con ese embarazo que no entraba en sus planes, el hijo se convierte en un don, un regalo inédito e inesperado, inoportuno —los hijos siempre suelen ser inoportunos—, trascendencia en su más pura inmanencia y, sobre todo, alteridad.

Nacer como un hijo no deseado es un privilegio, hoy escaso y extraño, pues supone nacer plenamente libre, sin expectativas sobre el futuro, sin objetivos concretos a cumplir, sin que nos deba la vida a nosotras sino a un proceso vital, sin una programación previa, sin la intervención de terceros o de la técnica. Esto puede provocar, en palabras de Habermas, un menosprecio de su autocomprendión moral, pues al crear al hijo mediante un procedimiento planificado este resulta sustraído de toda contingencia, espontaneidad o improvisación, que de algún modo existe en el inicio natural de la vida en general, segando así su libertad.

Estas mujeres valientes merecen respeto, apoyo y protección. Ellas saben que ser genitora de la vida no te hace su propietaria. Que la maternidad es hospitalidad sin propiedad. Que los hijos son descendencia, no pertenencia y que, en consecuencia, no vienen a ser un relleno de nuestros vacíos existenciales ni a cumplir sueños frustrados, sino a volar y tener una vida propia que muchas veces constituye un enigma indescifrable. El rasgo distintivo de la maternidad generosa es aquella que no sofoca al hijo con sus proyectos, sino que sabe abandonarlo en la configuración de un destino propio y diferente del soñado por su progenitora. Esta es, de hecho, la mayor prueba que le espera a toda madre: dejar marchar a su hijo.

Una madre que sabe que concebir un hijo, llevarlo en las entrañas, alimentarlo con el propio cuerpo y con sus pensamientos, supone comenzar a perderlo desde el instante en el que nace, reconocerlo como pura trascendencia —una vida que la madre no posee, sino que alberga—, generarla como una alteridad, es una madre capaz de hacer el regalo supremo y más difícil que se puede hacer a un hijo por amor: la libertad. ●

LIBROS

La Jerusalén de los exiliados



Grunewald en Oriente
Thomas Sparr
Acantilado, 2023
208 páginas, 18 €



RICARDO RUIZ DE LA SERNA
@RRdelaSerna

Thomas Sparr es un editor alemán nacido en Hamburgo en 1956 y que hoy vive en Berlín, donde trabaja en la editorial Suhrkamp. Todos los lectores, bibliófilos y nostálgicos de la alta cultura centroeuropea estamos en deuda con él por este precioso libro que ha publicado Acantilado. Me refiero a *Grunewald en Oriente. La Jerusalén germano-judía*, que salió al mercado en alemán en 2019 y llega ahora a España traducido por Carlos Fortea. La obra, que toma el nombre del famoso y elegante barrio berlines, recrea el mundo del barrio jerosolimitano de Rehavia, «la llanura de Dios», que nació como ciudad jardín a comienzos de la década de 1920 y se convirtió en el hogar de la comunidad judía de lengua alemana que llegó a Israel a partir de 1933 huyendo del horror nazi. En el prefacio, Sparr resume la vida de este lugar que acogió a Gershom Scholem, el príncipe de los historiadores de la Cábala; a Martin Buber, a quien solo se puede nombrar de pie y con el sombrero en la mano, y a Mascha Kaléenko, la melancólica poetisa de la «nueva objetividad».

Nuestro autor es un escritor ágil y delicado que describe, en el primer capítulo, ese ambiente centroeuropeo que florecía al ponerse el sol: «Rehavia, al caer de una tarde de sábado de principios de la década de 1960. El silencio del *sabbat* reina en el prado, la llanura de Dios. Solo por la noche [...] la ciudad recobra el pulso y se hace más energética, más ruidosa. [...] Con su estilo Bauhaus, la inconfundible piedra arenisca de Jerusalén, las calles pequeñas, el sonido del piano, que se oye a menudo, con sus eucaliptos, pinos, palmeras y jacarandas, con sus setos meticulosamente recortados, Rehavia parece un barrio de las afueras».

Bienvenidos a la ciudad tres veces santa, a la que llegaron los exiliados de la modernidad alemana, los que creyeron ser «alemanes de confesión judía», los que intentaron la asimilación y quienes abrazaron el proyecto

sionista, los hermanos de letras de Joseph Roth, de Walter Benjamin y de Stefan Zweig, es decir, los naufragos del horror que se cernió sobre Alemania, primero, y sobre casi toda Europa después. No es exagerado, pues, el título que Sparr le da al segundo capítulo, «Rehavia como forma de vida espiritual». Si todos necesitamos libros para atravesar el desierto, estas páginas son un oasis de erudición y belleza. En ellas recordamos que «el relato del genocidio armenio que escribió Franz Werfel [se refiere el autor a *Los cuarenta días del Musa Dagh*] tuvo su punto de partida en Jerusalén». En la crónica de su viaje a Tierra Santa en 1930, el autor austrocheco de lengua alemana describió el sufrimiento de los niños armenios «que murieron a manos de los turcos». Sparr nos acompaña a la cuna de libros simbólicos como este.

Destino de estudios, a Jerusalén llegaron jóvenes como Walter Laqueur, que a los 17 años arribó a la ciudad en 1938 «en un autobús blindado, pues se habían producido "disturbios", tal como se los llama, causados por la población árabe». Diez días antes, el joven aún estaba en la Alemania nacionalsocialista; su tren de Breslavia a Trieste, donde iba a embarcar para Palestina, había cruzado la frontera cuando en Alemania empezó el pogromo. Este muchacho se matriculó en la Universidad Hebrea de Jerusalén, cuya lección inaugural pronunció Einstein en 1925.

En las páginas tituladas «Rehavia revisited» Sparr evoca el recuerdo de quienes vivieron en el barrio como vecinos o visitantes: Else Lasker-Schüler, Hannah Arendt, Yehuda Amijai, Leah Goldberg... Todos ocupan un lugar de honor en las letras. Sus páginas concluyen, como comenzaron, con la figura señera de Buber y la feliz paradoja de que Fania Oz-Salzberger, la hija del fallecido Amos Oz, escriba ahora «sobre la vida, los viajes, el rastro de huellas de israelíes, en su mayoría jóvenes, en Berlín». ●

DE LO HUMANO Y LO DIVINO

Murakami y el salto a otras literaturas

MAICA RIVERA
Crítica literaria

No yerra el jurado al conceder el Premio Princesa de Asturias de las Letras 2023 a Haruki Murakami porque son incontestables la singularidad y el carácter universal de su literatura. Eso resulta evidente; no lo es tanto —y daría para debate— cuáles son los elementos que el autor japonés integra de la tradición sobre aquellos a los que da la espalda, es decir, cuál es el peso específico de la japoneidad escurridiza de Murakami —con frecuencia en entredicho, defendida por expertos como el profesor y traductor Carlos Rubio—, que se impone de fondo en sus escritos allí donde no llega el pop ni tampoco la música de jazz que tanto gusta.

Este territorio borroso forma parte del encantamiento murakamiano y, sobre él, Haruki Murakami hace suya la intensidad de nuestro Occidente con-

temporáneo sin dejar de apuntar a lo profundo.

Alguna pega puede ponerse al alcance intergeneracional de sus libros, sin ser menoscabo de su potencial. No impacta con el mismo ímpetu a todas las generaciones. Es tan jovial como melancólico, conoce el alma de los jóvenes, sabe de sus matices en esos temas de soledad, incertidumbre existencial y deshumanización en las grandes ciudades. Siempre hace el chiste de que Murakami hacía literatura para treintañeros en crisis, cuando yo lo era. Aún hoy sigo pensando que no andaba desencaminada, y bajaría la franja de edad, incluso, porque Murakami nació, sobre todo, como un autor de jóvenes y fueron ellos quienes lo encumbraron. Negar esto sería negarnos el valioso acicate para el fomento de la lectura

que significa su producción por ostentar el mérito de acoger en ella algunos de los contados *best sellers* capaces de propiciar un salto a otras literaturas. Lo que queremos decir es que resulta factible que un lector dé el salto a la literatura japonesa de vuelos mayores como Mishima y Kawabata desde Haruki Murakami, un doble mortal que, por cierto, no parece que pueda realizarse desde el manga. También podría ser el puente hacia clásicos como Chandler y Francis Scott Fitzgerald, con quienes, le pese a quien le pese, está hermanado. Es verdad que su producción es algo irregular, pero lo último que llegó a nuestras manos en bolsillo, *Baila, baila, baila*, a pesar de hallarse a distancia de sus novelas más perfectas, guarda semioculto el magnetismo de su magisterio. ●

El problema social y moral del suicidio

El suicidio es un problema. Una persona se quita la vida cada 45 segundos, según la Organización Mundial de la Salud. Entre los jóvenes, crece exponencialmente. Por eso son importantes trabajos como el de José Vicente Monteagudo, licenciado en Teología y master en Bioética. El también sacerdote ofrece una aproximación a la cuestión en jóvenes y adolescentes, una mirada desde la bioética y presenta caminos para la prevención. Su tesis es que el suicidio en este grupo de población no es solo un problema social, sino también moral, de felicidad, identidad y estilo de vida. Por eso la respuesta ha de ser integral: medicina, familia y escuela. F.O.



Bioética y suicidio de adolescentes
José Vicente Monteagudo
San Pablo, 2023
216 páginas, 16 €

Henri de Lubac tiene un mensaje

La editorial Encuentro nos acerca grandes escritos de uno de los grandes teólogos del siglo XX, una de las referencias del Concilio Vaticano II. Se trata de los libros *Paradoja y misterio de la Iglesia*, *La Iglesia en la crisis actual* y numerosos artículos. Textos que recorren todo el siglo XX, aunque la mayor parte están insertos a finales de los 60. Y, sin embargo, son actuales. Habla de una crisis de civilización y religiosa, de la impugnación a la Iglesia y del papel de esta en la sociedad contemporánea. Encontraremos los fundamentos del catolicismo, mucho Concilio Vaticano II —fundamentalmente su constitución *Lumen gentium*— y referencias a otros teólogos como Hans Urs von Balthasar. F.O.



Paradoja y misterio de la Iglesia
Henri de Lubac
Encuentro, 2022
518 páginas, 28 €

CINE / REBEL

Viaje al corazón de la guerra de Siria



JUAN
ORELLANA

Lo primero que hay que decir es que *Rebel* es una película muy potente y muy bien hecha. Pero también hay que advertir claramente de que se trata de una cinta muy dura. Dura visualmente —nos sitúa en lo peor de la guerra de Siria— y dura por el dolor moral de los personajes. Se trata de una película coral ubicada paralelamente en dos escenarios: Bruselas y Siria. En el centro de la trama está la familia Wasaki, una familia árabe musulmana de origen marroquí que vive en Bruselas. La familia la forman tres personas: la madre, Leila (Lubna Azabal), el hijo mayor, Kamal (Aboubakr Bensaihi) y el hijo pequeño, Nassim (Amir El Arbi). Kamal es un conocido rapero que, tras sufrir una detención por posesión de drogas, se marcha a Siria a prestar ayuda humanitaria y termina reclutado a la fuerza por el Estado Islámico. El giro dramático de la historia se produce cuando emiten por televisión unas imágenes difundidas por el Daesh en las que se ve claramente a Kamal ejecutando a un soldado de las tropas gubernamentales sirias. A partir de ese



FESTIVAL FILMS

momento, Leila y Nassim se convierten en el objeto de insultos y escarnios por parte de su entorno. Pero las cosas se complican cuando un reclutador de yihadistas comienza a trabajarse a Nassim para su causa. Mientras, a Kamal, que trata de salir de ese infierno a toda costa, las cosas se le ponen cada vez peor.

La película conjuga muchos asuntos. Por un lado, evidentemente, y más allá de la obvia condena del terrorismo, denuncia las prácticas hipócritas, ma-

nipuladoras y de doble moral por parte de los dirigentes del autoproclamado Estado Islámico. Dirigentes que practican habitualmente todo lo que denuncian, saltándose a la torera las mismas prescripciones coránicas que ellos dicen defender. En esa línea, el filme ofrece también un retrato tremendo de los traumas que acompañan de por vida a los niños de la guerra, obligados a conducirse como soldados adultos e incluso a matar. Pero la película también trenza una enjundiosa trama

← **Kamal** (Aboubakr Bensaihi) observa una ciudad de Siria destruida por la guerra.

familiar en la que brilla con luz propia una madre coraje que, a la vez que rechaza con dureza las decisiones de sus hijos, es capaz de mostrarles un amor entregado e incondicional. Hay más temas secundarios de interés, como el respeto que se transforma en amor de Kamal por Noor (Tara Abboud), una joven obligada a casarse con Kamal por el Daesh. Kamal, que tiene el poder de hacer con ella lo que quiera, la respeta con una delicadeza absoluta sin ofender ni lo más mínimo su dignidad.

Toda la película está estructurada en torno a determinados versos cantados que ilustran el momento interior que en ese momento viven los protagonistas. Incluso hay un par de escenas de realismo mágico, en las que los personajes interpretan una especie de videoclip de carácter metafórico. Y todo ello envuelto en una magnífica banda sonora. En definitiva, esta película de Adil El Arbi y Bilall Fallah, que ganó el Festival Internacional de Cine de Barcelona, es tan impactante como meritaria. Pero lo dicho, no apta para cualquier estómago. ●



Rebel
Directores: Adil El Arbi y Bilall Fallah
País: Bélgica
Año: 2022
Género: Drama
Público: + 18 años

SERIES / DINOSAURIOS

Dinosaurio, demasiado humano



ÍÑAKO
ROZAS
@inakorozas

Esto del cine y la televisión ha dejado en el recuerdo colectivo gran cantidad de frases hechas utilizables en una amplísima variedad de situaciones. Desde el «siempre nos quedará París» hasta ese «le haré una oferta que no po-

drá rechazar», pasando por «mezclado, no agitado» y «no creas nada de lo que oigas ni ni la mitad de lo que veas», de Tony Soprano. Disney+ se ha encargado de reponer una vieja comedia de situación, *Dinosaurios*, que, emitida entre 1991 y 1994 y protagonizada por una simpática familia de megareptiles prehistóricos antropomórficos que hablan, viven y padecen las vicisitudes de la existencia, nos ha dejado frases tan célebres como esa que grita su tierno bebé cada vez que se siente cuidado por su padre: «¡Tú no mami!».

La trama de la serie es sencilla, amable, pero, de igual modo, crítica a más no poder. Esa familia de dinosaurios, los Sinclair, formada por papá Earl, mamá Fran y sus hijos Robbie, Charlene y el Peque, su bebé, tratan de llevar una vida inadvertida para el mundo, sin grandes aventuras, pero trascendente y valiosa para ellos mismos, y se ven condenados a atravesar una amalgama de situaciones —la vida misma— con un trasfondo mucho más profun-

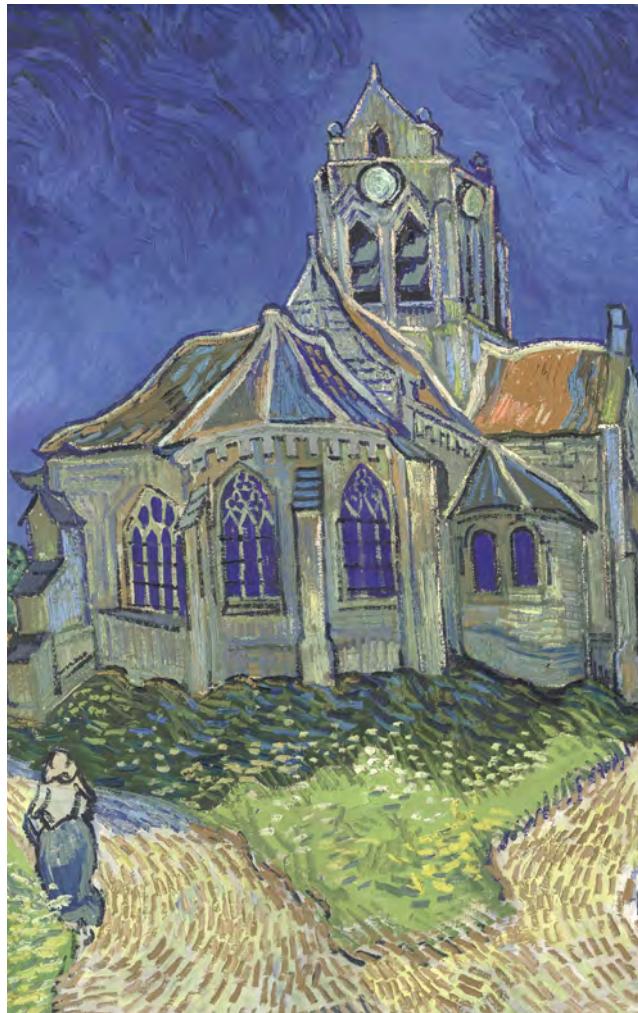


↑ Papá Earl con Peque, el bebé de la familia Sinclair.

do del que, *a priori*, podría parecer que permiten los veinticuatro minutos por capítulo: la política, la economía, la empresa, la adolescencia y la educación de los hijos, la influencia de los medios de comunicación en el pensamiento y la importancia de la familia como núcleo central de la sociedad son algunos de los temas que desfilan por sus 65 episodios.

Dinosaurios es de esas series que tanto me gusta traerles. Un poco de hora de comer o de cenar, un poco para huir de los problemas cotidianos, pero sin apartarnos demasiado de la realidad. Porque de la familia Sinclair bien podría decirse aquello de Nietzsche: «Dinosaurio, demasiado humano». Permítaseme la broma. ●

Van Gogh: el artista que pintó para mantenerse lúcido



El pintor neerlandés padeció al final de su vida una esquizofrenia. El lienzo le sirvió como vía de escape y, por eso, fue su etapa más productiva

ARTE

Ana Robledano
Nueva York

Esta primavera-verano museística se dedica a Van Gogh. Tanto en Europa como en Estados Unidos se han inaugurado dos soberbias muestras del padre del postimpresionismo. Ambas abarcan un eslabón incandescente de la carrera del artista. Mientras la exposición del Metropolitan Museum of Art (MET) de Nueva York investiga el motivo del cíprés en sus obras —ícono incuestionable en las pinturas del maestro—, el Van Gogh Museum en Ámsterdam analiza



FOTOS CEDIDAS POR EL VAN GOGH MUSEUM

su última etapa artística, las pinturas en Auvers unos meses previos a su muerte. En estas líneas nos centraremos en la segunda.

Resulta que esta etapa final de su vida fue clave en su carrera debido a su vertiginosa productividad. Se conoce que la salud mental del artista sufrió un rápido deterioro en un corto espacio de tiempo. Lo que empezaron por ser manías y tics nerviosos comunes se transformaron en episodios de melancolía, los cuales desembocaron en una seria esquizofrenia que le atormentaba a diario. El mismo autor confesaba en las cartas a su hermano Theo que pintaba para mantenerse lúcido. La creatividad en el lienzo era la vía de escape de su fulminante en-

fermedad mental. Tristemente, por eso tiene sentido que las semanas antes de su suicidio fuesen las más productivas y creativas de su vida.

No tener amigos ni familia cerca fue, posiblemente, el detonante de semejante evolución de la enfermedad. Solamente tenía la confidencia de Theo, quien hizo lo posible por conectarlo con otros pintores y lograr insertarlo en un círculo de artistas en el que fuese feliz y prosperase con su obra. Pero dichas conexiones no cuajaron demasiado, más bien todo lo contrario; la «amistad» que intentó entablar con Gauguin le costó su oreja. Su soledad era cada vez más angustiosa y lo único que le quedaba era apreciar lo que había a su alrededor y



↑ **Ramas de castaño en flor** de Vincent Van Gogh. 1890. Colección Emil Bührle. En préstamo en el Kunsthuis Zürich.

← **La iglesia de Auvers-sur-Oise** de Vincent Van Gogh. 1890. Musée d'Orsay, París.



↑ **Doctor Paul Gachet** de Vincent Van Gogh. 1890. Musée d'Orsay, París.

← **Campo de trigo con cuervos** de Vincent Van Gogh. 1890. Van Gogh Museum, Ámsterdam.

trasladarlo al lienzo con su distintiva creatividad.

Tras ingresar en un asilo psiquiátrico durante un año en un pueblo del sur de Francia, decidió reanudar su vida y mudarse a una nueva localidad. El destino no podía ser otro que Auvers, ya que ahí residía el doctor Paul Ferdinand Gachet, psiquiatra especializado en melancolía, que cuidó al artista en los meses finales de su vida. Una de las obras más destacables de la muestra es, de hecho, el retrato que le hizo a este médico, que presenta un detalle curioso que levanta cierto debate: la flor violeta que tiene el doctor en la mano parece ser una especie con la que se fabricaba un medicamento eficaz para la esquizofrenia. Hay quien dice que la consumición de dicho narcótico generaba un efecto secundario de trastornos visuales y cromáticos, lo cual podría explicar el insistente uso del amarillo o la línea nerviosa de sus pinceladas. Aunque, todo hay que decirlo, sobre la figura de Van Gogh hay infinidad de hipótesis e incluso leyendas. Sus biógrafos tienen la suerte de poseer documentos escritos del puño y letra del artista. Gracias a estos testigos se sabe que la soledad y tristeza del pintor fueron constantes en su corta vida, de 37 años.

Como decíamos, el núcleo de este proyecto expositivo es la admiración por esta productividad acelerada de Van Gogh en sus últimos pasos por este mundo. Pintaba más de un cuadro al día y se aventuró a experimentar con colores y motivos dispares. Un buen ejemplo sería *Ramas de castaño en flor* (1890), de la colección de Emil Bührle, que actualmente está en préstamo al Kunsthuis Zürich y es la primera vez que se expone en Ámsterdam.

El Musée d'Orsay, institución colaboradora del proyecto, ha prestado piezas muy relevantes de sus colecciones, como el mencionado retrato *Doctor Paul Gachet* (1890), su conocido *Autorretrato* de 1889, o la aclamadísima pintura de *Iglesia de Auvers-sur-Oise* (1890). Cabe mencionar que, respecto a esta última, se conserva una carta de Van Gogh a su hermana Wilhelmina en la cual describe los colores que ha decidido emplear para pintar este templo. El autor menciona los violetas y azules de las cubiertas, así como el efecto de la luz solar rosada creando un bello efecto en el color de las plantas. Si alguien googlea y observa cómo luce realmente esta humilde iglesia, podría asegurar que Van Gogh tenía una mirada empeñada en apreciar la belleza o una mentalidad en ver el mundo desde una visión generosamente positiva. Nadie se imaginaría, al ver la contraposición de imágenes, que este artista sufriera de melancolía, depresión y soledad. Con este ejemplo es fácil afirmar que Van Gogh no pintaba para ganarse la vida, sino para sobrevivir. ●

VOLVER A SER UN NIÑO



JOSÉ CALDERERO DE ALDECOA
@jcalderero

Con solo 15 años, esta joven de La Línea de la Concepción, que ya ha recibido el fuego del Espíritu Santo, arde en deseos de evangelización. Se llama Marta y viene de una familia conversa. Le gustaría que todos conocieran de verdad a la Iglesia y «que la gente descubriera a Cristo» para que se dieran cuenta de que hay un Padre que no nos juzga y nos quiere como somos. «Mis padres no iban a la iglesia, pero mi madre conoció el Camino Neocatecumenal y hemos llegado a irnos de misión» a Francia. El próximo viaje, sin embargo, es a la JMJ de Lisboa, donde espera encontrarse con muchos jóvenes con los que poder compartir la fe.



CEDIDA POR JESÚS CORTÉS

Marta García

«Si supieran cómo es la Iglesia, vendrían todos»

Tienes 15 años y ya estás confirmada.

—Sí, desde hace tres años. Fue una ceremonia muy bonita en la catedral de Cádiz y muy importante para mí, sobre todo, por poder recibir al Espíritu Santo. Ha sido como una fuerza para seguir a Cristo. Muchos chicos de mi edad hacen la Confirmación y ya no vuelven a la parroquia, pero para mí ha sido lo contrario. Desde que lo recibí, todo es más fácil.

¿De dónde te viene esa fe?

—De mis padres. Ellos no iban a la iglesia ni nada de eso, pero mi madre cono-

cció las catequesis del Camino Neocatecumenal y se las presentó a mi padre. Él estaba en un momento difícil de su vida y dijo que sí, y hasta hoy. Hemos pasado de eso a irnos de misión.

¿Dónde estuvisteis?

—En Córcega (Francia). Nos fuimos en el año 2017 y fue una experiencia impresionante. Yo tenía 10 años y, al principio, me daba mucho miedo. Tenía que dejar a mi familia, a mis amigos, el colegio, empezar con un idioma nuevo... Pero me integré rápido gracias a que había otras familias en misión.

¿Y en qué consistió la misión?

—Lo que hacíamos allí era vivir como lo que somos, una familia normal, cristiana. Es verdad que la gente nos miraba sorprendida porque no suelen tener muchos hijos y nosotros somos cinco hermanos. Entonces, al captar su atención, si vives de acuerdo a los valores de Cristo ya estás evangelizando.

Y ahora a Portugal. Imagino que será tu primera JMJ. ¿Cómo la afrontas?

—Sí, es la primera vez que voy a participar en la JMJ y tengo muchas ganas. Vamos toda la parroquia y estamos muy

www.alfayomega.es

MAIL

redaccion@alfayomega.es

REDES SOCIALES

Facebook.com/alfayomegasemanario

[@alfayomegasem](https://twitter.com/alfayomegasem)

[@alfayomegasem](https://Instagram.com/alfayomegasem)

ilusionados. De nuestro grupo somos 30 jóvenes y 15 catequistas.

¿Qué esperas de este gran evento?

—Espero poder ver al Papa de cerca, aunque no sé si será posible. Y también tener un encuentro con Dios y con mis hermanos en la fe. Bueno, y me hace ilusión estar con un montón de jóvenes que piensan como yo. Hay ocasiones en que me siento rara en el instituto, porque soy la única que va a la iglesia. Me preguntan mucho por qué voy a Misa, por qué me confieso, etc. A veces se hace pesado. Coincidir con tantos jóvenes católicos va a ser maravilloso.

¿Os estáis preparado de algún modo?

—Sí, seguimos con nuestro ritmo normal de celebraciones en la pastoral de posconfirmación y hemos organizado diferentes actividades, como un encuentro con los catequistas.

¿Cómo vais a conseguir el dinero para pagar el viaje?

—Hemos montado bastantes cosas, porque no todo el mundo puede permitirse lo que cuesta. Yo la primera. ¿Y qué hemos hecho? Hemos vendido colonias y flores, hemos representado un musical y celebramos hasta una gala benéfica. Lo próximo es un concierto —el 12 de junio a las 20:30 horas en La Línea de la Concepción— que ha organizado mi padrino, el escritor Jesús Cortés. Va a donar a la peregrinación todo lo recaudado.

Jesús dice que «quien no se hace como un niño no entrará en el Reino de los cielos». ¿Qué te gustaría cambiar de la sociedad?

—Los prejuicios de la gente respecto a la Iglesia. La gente dice que es muy aburrida, que no hacemos nada, que solo rezamos; pero me gustaría que la gente vierá a la Iglesia como yo la veo. Si supieran cómo es de verdad, vendrían todos. Y quisiera también que todas las personas conocieran a Jesucristo y se dieran cuenta de que tienen un Padre que las quiere tal como son y no las juzga. Hay muchos jóvenes que se sienten solos. Hoy, todos estamos demasiado pegados a las redes sociales, yo la primera, y ahí se nos presenta todo como si fuera perfecto, pero es falso. Sin embargo, para el Señor ya soy perfecta a sus ojos. ●



Entrevista ampliada en alfayomega.es

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



UMAS
su mutua de seguros

MADRID



↑ Sacerdotes participan en la Eucaristía en el monasterio de las oblatas en Madrid el año pasado.

50 años celebrando a Cristo Sacerdote

Madrid celebra este jueves, 1 de junio, las bodas de oro de una fiesta netamente española que invita a los sacerdotes a mirar a Jesucristo como modelo y a toda la Iglesia a vivir el sacerdocio bautismal

Begoña Aragoneses
Madrid

Cuando los fundadores de las Hermanas Oblatas de Cristo Sacerdote, José María García Lahiguera y María del Carmen Hidalgo de Caviedes, promovieron la fiesta litúrgica de Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote, tenían en mente que con ella «se conociera más a Cristo sacerdote, que los sacerdotes lo tuvieran como modelo, y que la Iglesia en general viviera más el sacerdocio común». Así lo expresa la hermana María Eugenia, religiosa del monasterio de Madrid —casa madre de la congregación—, que anuncia que este día será más especial si cabe al cumplirse los 50 años de esta festividad. «Ellos [por los promotores] insistieron en que esto era una fiesta de la Iglesia». Y algo claro debió de ver la Santa Sede, porque ratificó la festividad tan solo un mes después de que la Conferencia Episcopal Española la aprobara, en julio de 1973. Instaurada para el jueves posterior al domingo de Pentecostés, se celebró por primera vez en toda España un año después. En 1995, el Papa san Juan Pablo II animó a vivir en cada diócesis una jornada para la santificación de los sacerdotes, que en Madrid se unió a la fiesta de Cristo Sacerdote.



↑ Primera celebración en 1974.

Los sacerdotes, apunta la hermana oblat, «representan al mismo Jesucristo», por eso «la Iglesia los mira con respeto», aunque no dejan de ser humanos. Pero, «sin dejar de ser vasijas de barro», lo que llevan dentro «es a Jesús mismo». De ahí que haya que «cuidar esa vasija», que se puede romper, y aquí entra el pueblo de Dios. Lo primero que puede hacer es «mirar con fe», y no con los ojos del mundo, el misterio del sacerdote; y en segundo lugar, rezar, «porque la santidad es un don» y no tanto «un esfuerzo humano». En este sentido, la superiora de la congregación, madre Teresa López, destaca que, aunque las circuns-

tancias del tiempo de crisis posconciliar en el que se instauró esta festividad «han cambiado en ciertos aspectos, el problema del sacerdocio y de la espiritualidad y ministerio de los sacerdotes sigue estando en el primer plano de las preocupaciones de la Iglesia». Lejos de jerarquías o clericalismos, «el sacerdote es mediador», es pontífice, «puente entre Dios y el hombre».

A su vez, continúa la hermana María Eugenia, el sacerdocio ministerial está al servicio del sacerdocio bautismal, ese que se recibe por el hecho de ser cristianos, «para que todos seamos ofrecida para Dios» en la vida cotidiana, en «nuestros trabajos, nuestras alegrías, nuestros sufrimientos...». Es en la Eucaristía donde «unimos nuestra ofrenda a la de Cristo en el altar», indica la oblat, que resume así su vocación, «hacernos ofrenda [oblatión, de ahí el nombre de oblat] permanente» por los sacerdotes uniéndose «al sacrificio eucarístico». «No podemos vivir sin Eucaristía, y por eso no podemos vivir sin sacerdotes».

La religiosa se suma a lo que observa la madre superiora cuando sostiene que «siempre damos la vida por los sacerdotes, pero hoy, materialmente». Porque son muchos los preparativos de la fiesta, este jueves, 1 de junio, que cuidan con primor y esmero. El claustro del monasterio acoge la celebración eucarística, a las 12:00 horas, que estará presidida por el arzobispo de Madrid, cardenal Carlos Osoro. Lo acompañarán el arzobispo emérito, cardenal Antonio María Rouco Varela, los obispos auxiliares de Madrid, José Cobo, Jesús Vidal y Juan Antonio Martínez Camino, SJ, y numerosos curas de la diócesis. La Misa está abierta a todos los fieles que quieran acompañar a sus sacerdotes. ●

ARCHIMADRID / IGNACIO ARREGUI

Agenda

JUEVES 1

19:00 horas. Acción de gracias. El cardenal Osoro preside una Eucaristía en San Jerónimo el Real (Moreto, 4) por la vida de Pilar Bellotillo, dirigente de Acción Católica, a los 110 años de su nacimiento.

VIERNES 2

12:00 horas. Mayores. El arzobispo celebra en la catedral de la Almudena la Misa de clausura del curso pastoral de Vida Ascendente. Los asistentes concluyen la jornada con una comida fraterna.

20:00 horas. Procesión extraordinaria. La Virgen de la Almudena es invitada de honor en la salida procesional de la patrona de la diócesis de Getafe, Nuestra Señora de los Ángeles, con motivo de sus fiestas patronales. También participan los patronos de Alcalá, santos niños Justo y Pastor.

SÁBADO 3

19:30 horas. Héroe del monopatín. La parroquia Nuestra Señora de la Visitación de Las Rozas (Comunidad de Murcia, 1) acoge una Eucaristía por el sexto aniversario de la muerte de Ignacio Echeverría en atentado terrorista en Londres. Preside la celebración el obispo auxiliar de Madrid Juan Antonio Martínez Camino, SJ.

DOMINGO 4

12:00 horas. Bodas de oro y plata. Los matrimonios que celebran este año sus 25 y 50 años de casados están invitado a la Eucaristía de acción de gracias que se celebra en la catedral de la Almudena, presidida por el cardenal Osoro.

18:00 horas. Unidad. La Comisión Diocesana por la Comunión Eclesial organiza la Vigilia por la Comunión. Con el lema *Que todos sean uno en nosotros*, se celebra en la parroquia San Francisco Javier y San Luis Gonzaga (Mártires de la Ventilla, 34).

20:00 horas. 50 aniversario. El arzobispo acude a la parroquia Padre Nuestro (Avda. de Cantabria, 4) para celebrar las bodas de oro de su erección canónica con una Eucaristía.